

**Hacer el amor en la escuela:
Propuesta pedagógica del grupo Parchando con la Juana**

Yonatan Giraldo Castañeda
Karol Dayana Ortiz Rojas

Tutora
Sonia Mireya Torres Rincón
Línea de Investigación Género, Identidad y Acción colectiva

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos
Bogotá
2024

Hacer el amor en la escuela, es esencia, acción y entrega de estudiantes del Colegio Juana Escobar que conforman el grupo Parchando con la Juana:

- Jiselt Zambrano
- Daniel Ramírez
- Alexander Parada
- David Castillo
- Camila Rojas
- Jhon Sanchez
- Karol
- Laura Wiesner
- Maicol Sampayo
- Brayan Velásquez
- Narly Pinto
- Paula Correa
- Duvan Herrera

La autoría de este trabajo es de cada integrante que entregó algo de su alma en Parchando con la Juana, aunque las normas de la academia no permitan poner una autoría colectiva, cada persona nombrada es creadora y autora, nuestro proceso manifiesta en cada paso que esto es viable gracias a la construcción de conocimiento y de formas creíbles de hacer el amor en comunidad.

Agradecimientos

Honramos a las mujeres que en su práctica docente son fuego que ambienta espacios de ensoñación, compromiso y movimiento, no podemos hablar de amor sin vivenciarlo, las siguientes profesoras sembraron semillas en nuestro caminar.

Janneth Galeano: Su presencia en la universidad fue el primer contacto con lo que hoy es Parchando con la Juana, ella posibilitó el encuentro con la escuela, abrió espacios de diálogo entre estudiantes del colegio y de la universidad, gestionando permisos a nivel administrativo, asimismo, generando un acercamiento sutil y generoso. Su práctica docente es contagiosa, intuitiva y disruptiva, llena de compromiso por la defensa de la escuela, creando espacios posibles para la existencia y caminos de sueños transitables.

Sonia Torres Rincón: Es una mujer poderosa que, con su enorme fuerza creadora ubica alternativas en medio del caos con serenidad y nobleza en el corazón, confía en el amor como acción, rodeando cada diálogo con un fuego ardiente que no apaga. Su ser docente se encuentra lleno de matices de compromiso, horizontalidad, fluidez y largas risas, haciendo de cada asesoría instantes de desborde en sentires y sueños. Gracias por el apañe, por creer y hacer parte de Parchando con la Juana.

Ennoblecen los barrios de la media del sur de la ciudad de Bogotá, la loma, las cuadras y callejones, el Colegio Juana Escobar, los procesos comunitarios y la academia, especialmente la Universidad Pedagógica Nacional, por ser lugares de encuentro que suscita reflexión, compinchería, transmutación del ser en el baile del descubrimiento colectivo de la acción.

Como Karol Ortiz, decido nombrar a las mujeres que han rodeado con alegría mi existencia como profe y ser, lo hago porque en la cotidianidad siguen silenciando nuestras voces y trabajo, las luchas no son individuales y desde siempre me he sentido en parche, con fuerza y fuego para desear. Gracias a Alexandra Gutierrez, Paula Pinilla, Sofia García, Johana Rojas, Xiomara Rojas, Katherine Caro, Natalia

Luque, Tatiana Aranda, Maria Jose Luna, Angie Montiel, Zeidy Jiménez, Diana Venegas, Carolina Montalvo, Zaira Ortiz, Karen Ortiz, Cecilia Gaona, Marina Oliveros, Rita Narvaez, Andrea Devia, Lucelly Castañeda, Isadora Giraldo, a todas las mujeres que luchan, y no tienen miedo de vivir el amor.

Dedicatoria

Ofrendamos con humildad y delicadeza, cada sueño y exposición del ser que se encuentra en estas largas líneas. Dedicamos la fuerza vital a cada corazón de Parchando con la Juana para que les acompañe el caminar, por sus deseos de curiosidad y compromiso para lo que desconocían, por desnudar el alma de sus trasegares en este espacio, por llegar a cada encuentro con tanta nobleza y anhelo de agrietar aquello que no nos permite ser, por las sonrisas y miradas cristalizadas en el tiempo de contemplación, por arrugarnos el alma y poner en tensión todo este sueño que perseguimos como profes, por abrazarnos en la pureza que nos susurra lentamente que el amor es un camino posible, por enseñarnos a amar, por el verdadero sentido de amar.

Entregamos a todas las juventudes que en rebeldía sueñan y construyen otras formas posibles de existir, que en cada barrio trastocan la comodidad de la injusticia, que con energía caminan, gritan, bailan, debaten y hacen del cambio toda una fiesta organizada. Porque las juventudes puedan vivir en tranquilidad, imaginando otros mundos posibles, gestando espacios de encuentro que alientan el alma, navegando la revolución del amor en consciencia, empatía y acción contestataria.

Contenido

Índice de Ilustraciones	7
Introducción	9
1. Entre vientos y montañas	26
2. Calles de afectos.....	51
Un tejido de erotismos en Parchando con la Juana	51
3. Tropel gráfico	73
Comunicar desde el placer	73
Conclusiones un hasta pronto.....	99
Bibliografía	105

Índice de Ilustraciones

<i>Ilustración 1: Definición colectiva de Hacer el amor en la escuela realizada por integrantes de Parchando con la Juana, fotografía tomada el 17 de abril de 2024.</i>	9
<i>Ilustración 2: Cronograma de encuentros educativos año 2022, creación propia.</i>	18
<i>Ilustración 3: Cronograma de encuentros educativos año 2023, creación propia.</i>	18
<i>Ilustración 4: Cronograma de encuentros educativos año 2024, creación propia.</i>	19
<i>Ilustración 5: Mapa de la localidad de San Cristóbal (Captura de pantalla, elaboración propia).</i>	26
<i>Ilustración 6: Mapa del barrio Los Libertadores (Captura de pantalla, creación propia).</i>	27
<i>Ilustración 7: Fotografía Colegio Juana Escobar, tomada el día 02 de septiembre de 2022.</i>	28
<i>Ilustración 8: Grafiti de la parte frontal del colegio, fotografía tomada el 09 de septiembre de 2022.</i>	29
<i>Ilustración 9: Mural todas las vidas valen, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.</i>	30
<i>Ilustración 10: Encuentro previo al festival Dylan Cruz, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.</i>	30
<i>Ilustración 11: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.</i>	31
<i>Ilustración 12: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.</i>	31
<i>Ilustración 13: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.</i>	32
<i>Ilustración 14: Mural de la memoria histórica del Colegio Juana Escobar, fotografía tomada el 09 de septiembre de 2022.</i>	33
<i>Ilustración 15: Taller convocatoria, fotografía surrealista tomada por estudiantes el 16 de septiembre de 2022.</i>	34
<i>Ilustración 16: Taller de convocatoria, fotografía surrealista tomada por estudiantes el 15 de septiembre de 2022.</i>	34
<i>Ilustración 17: Diálogo en construcción de los manifiestos, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.</i>	39
<i>Ilustración 18: Reflexiones educativas entorno a la convivencia en la escuela, creación propia.</i>	41
<i>Ilustración 19: Circulo de palabra, compartir sentires y posturas, fotografía tomada el 10 de noviembre de 2022.</i>	43
<i>Ilustración 20: Circulo de palabra, compartir sentires y posturas, fotografía tomada el 10 de noviembre de 2022.</i>	44
<i>Ilustración 21: Stencil realizado por Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.</i>	51
<i>Ilustración 22: Creación colectiva del poema "Querido barrio soñador", fotografía tomada el 27 de septiembre de 2023.</i>	52
<i>Ilustración 23: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.</i>	68
<i>Ilustración 24: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.</i>	69
<i>Ilustración 25: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.</i>	69
<i>Ilustración 26: Mural y revista escolar de Parchando con la Juana, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.</i>	73
<i>Ilustración 27: Creación de monstruos, fotografía tomada el 17 de mayo de 2023.</i>	77
<i>Ilustración 28: Monstruo de Narly Pinto, susurros de poder.</i>	77
<i>Ilustración 29: Monstruo realizado por Laura Wiesner, susurros de poder.</i>	78
<i>Ilustración 30: Monstruo de Jhon Sanchez, susurros de poder.</i>	78
<i>Ilustración 31: Monstruo realizado por Alexander Parada, susurros de poder.</i>	79
<i>Ilustración 32: Monstruo realizado por Camila Rojas, susurros de poder.</i>	79
<i>Ilustración 33: Nuestro abecedario, fotografía tomada el 14 de junio de 2023.</i>	81

<i>Ilustración 34: Momento de apertura del sentir, fotografía tomada el 26 de julio de 2023.....</i>	<i>82</i>
<i>Ilustración 35: Estudiantes haciendo stencil, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.</i>	<i>85</i>
<i>Ilustración 36: Estudiantes de la jornada tarde se acercan al grupo Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.....</i>	<i>86</i>
<i>Ilustración 37: Integrantes de Parchando con la Juana realizando registro visual de la jornada de Stencil, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.....</i>	<i>87</i>
<i>Ilustración 38: Stencil realizado por Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.....</i>	<i>90</i>
<i>Ilustración 39: Parchando con la Juana, realizando el mural, fotografía tomada el 03 de abril de 2024.....</i>	<i>91</i>
<i>Ilustración 40: Creación del mural Parchando con la Juana, fotografía tomada el 03 de abril de 2024.....</i>	<i>92</i>
<i>Ilustración 41: Presentación de la revista, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.</i>	<i>94</i>
<i>Ilustración 42: Presentación de la revista, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.</i>	<i>94</i>
<i>Ilustración 43: Profesora Janeth Galeano en el grado artístico simbólico, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.</i>	<i>96</i>
<i>Ilustración 44: Grado artístico simbólico, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.</i>	<i>97</i>
<i>Ilustración 45: Socialización de la revista, fotografía tomada por Santiago Ramírez el 03 de mayo de 2024.</i>	<i>98</i>

Introducción

Hacer el amor en la escuela

*“Aquí se entrega el corazón, se desnuda el alma y se vive el arte
Por un momento fui feliz y dejé que mi brillo saliera, aunque fue difícil lo logré
Aquí me escucharon para poderme desahogar y devolver de nuevo mi felicidad
Mi camino está aquí se llena de tranquilidad y amor, mientras mi mente se ilumina
de felicidad y experiencias
Ese amor en la libertad de poderme expresar
Sentía miedo a ocultar mis sentimientos, pero con este espacio sentí que me
escuchaban y lograron sacar ese miedo en mí
Por un segundo sentí las ansias de aprender y sumergirme en el mundo del
conocimiento y expresiones
El amor fue Parchando en la Juana con mis amigos
Hacer el amor es tener un lugar seguro para soñar
Aunque no sé de qué color es mi alma ¿será de rojo o azul? Mientras guarde en
mi corazón a todos ellos, seguramente mi vida continuará.”
Definición de amor, grupo Parchando con la Juana (2024)*

Hacer el amor en la escuela es posibilitar espacios seguros para la existencia.

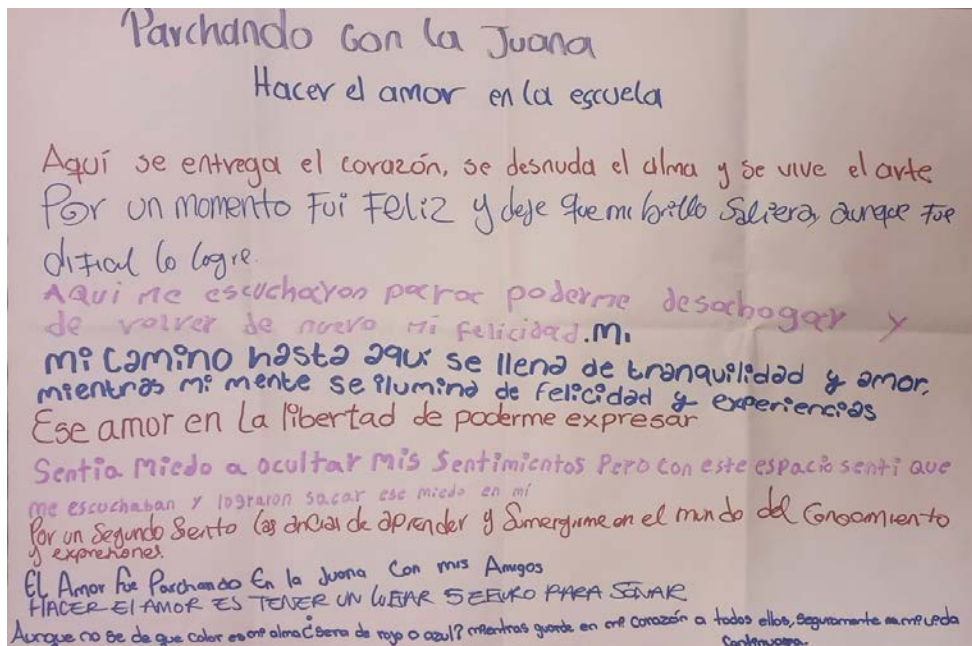


Ilustración 1: Definición colectiva de Hacer el amor en la escuela realizada por integrantes de Parchando con la Juana, fotografía tomada el 17 de abril de 2024.

En el año 2022, recorriendo entre febrero y mayo, emergían diálogos de inquietud, que llevaban consigo aires de posicionamiento de la práctica pedagógica, dado que, quienes escribimos este trabajo de grado llegamos a un momento de decisiones en el escenario investigativo del pregrado, en esas conversaciones acompañadas del deleite de unas buenas cantidades de café afloraba el lugar de los vínculos, las relaciones y los conflictos en la escuela, preguntando desde dónde se aborda eso, problematizar los discursos institucionalizados de la convivencia.

Posicionar el sentir, los gustos y pasiones en la construcción colectiva representa un pilar desde los inicios del presente trabajo, es por ello, que sin tener claro cómo, dónde, ni con quiénes se va a realizar este proceso, los vientos de las artes gráficas que acompañadas de sonoros mensajes del barrio abrazan con fuerza los horizontes pedagógicos, vientos de prácticas de resistencia heredadas de la cultura del Hip Hop, susurros de los barrios de Bogotá en los que crecimos, es decir, el encuentro educativo que se pretende tejer quiere ser puente entre la escuela y las calles del barrio, un puenteo que dialoga entre conflictos, historias y prácticas cotidianas, que nos permita gozarnos el proceso creativo, caminar desde los ritmos de nuestros corazones y asumir los retos que implica hacer posible lo que hasta el momento eran ideas.

De ahí que, tejer un sentido de encuentro entre la escuela y quienes escribimos este trabajo de grado estuvo rodeado por el marco epistemológico feminista que posiciona como eje central en la investigación, la transformación de prácticas estructurales y cotidianas de dominación, en conexión con las apuestas pedagógicas de la Línea de Investigación Género, Identidad y Acción Colectiva, que profundiza y busca generar interrogaciones, entradas analítico-metodológicas y tensiones desde las perspectivas feministas e interseccionales al campo de formación del programa, compuesto por la Educación Comunitaria y la Educación en Derechos Humanos. Además de los aportes de los estudios de género e interseccionales, la línea retoma elementos analíticos de las teorías sobre la Acción

Colectiva y las reflexiones contemporáneas en torno a la Identidad y la Subjetividad para interrogar a la Educación Comunitaria y en Derechos Humanos.

La propuesta de trabajo de grado se desarrolla en la sede A de la Institución Educativa Juana Escobar, con estudiantes de grado séptimo, noveno y décimo de la jornada mañana, con quienes se realizó una convocatoria a finales del año 2022 e inicios del 2023, invitando a construir una revista escolar.

En el transcurso de los encuentros con el grupo conformado y la participación colectiva de estudiantes, se logró percibir un aire de interés que surge de la experiencia de sus vivencias cotidianas con relación a sus vínculos **erótico-afectivos**, además, el espacio permitió evidenciar una voz susurrada colectiva de reclamación de escenarios de diálogo que posibiliten tener un lugar y tiempo para el desborde emocional que suscitan estas experiencias.

El escenario de los vínculos erótico-afectivos se enmarca en una normalidad, que parece imponer consigo un recetario de cómo hacer el amor, se encuentra reducido a lo privado, a la relación de pareja, a lo íntimo, el coito y en una norma heterocentrada. Una normalidad que naturaliza el sufrimiento, la dominación y el distanciamiento del amor como armonía misma de la existencia, como lo mencionaban las paredes del colegio y los diálogos con el grupo conformado, hay mucho que decir, cuestionar y experimentar.

Asimismo, es necesario precisar las siguientes situaciones que emanan de los sentires colectivos de estudiantes en los escenarios de encuentro, por un lado, se enuncia un distanciamiento con ciertas clases disciplinares y escenarios formativos de la escuela, en algunas expresiones de estudiantes en el marco de entrevistas y actividades como la cartografía social del colegio, se señaló que el sentir y lo que atraviesa los cuerpos no tiene tiempo, ni importancia en estos espacios, mencionándolo como motivo que lleva a “capar clase”, es decir, salirse de las clases. Por tanto, se logra leer que no existe una gestión emocional, hay una

desconfiguración y pérdida de lugares seguros, lo que lleva a encontrar un refugio en la soledad, como consecuencia el autocuidado y cuidado colectivo tiende a perderse en algunas prácticas relacionales.

Sin embargo, se resalta la importancia de la escuela como un lugar de “parchar”, es decir, de encuentro necesario colectivo, en específico con personas de edades similares y barrios cercanos, retomando el aula como posibilidad de soñar, encontrarse en la imaginación y en el aprendizaje.

Sumado a ello, los medios de comunicación se presentan como un escenario hegemónico de moldeamiento, en relación, a arquetipos que reafirman unos roles de género y formas de relacionarse desiguales y violentas, en función del sostenimiento de una normativa social. Es preciso mencionar, el lugar que tiene la esfera mediática en la vida cotidiana de quienes conforman el grupo Parchando con la Juana, dado que, las interacciones son constantes por medio de sus celulares, sobre todo en el manejo inseparable de las redes sociales.

Es de gran importancia precisar que las problemáticas en relación con la ausencia de espacios seguros para hablar de la experiencia relacional, la razón como hegemonía que desdibuja el sentir en la escuela y la comunicación como escenario que reafirma la normalización de la existencia en función de una única forma de ser, se sitúan con la intencionalidad de identificar esos escenarios que instauran formas predominantes de construcción de vínculos erótico-afectivos. Es por ello, que el presente trabajo de grado pretende abordar en el escenario pedagógico el caminar de ¿Cómo tensionar la normalidad de los vínculos erótico-afectivos con estudiantes que conforman el grupo Parchando con la Juana, a través de la comunicación popular como vehículo del placer?

En el caminar de la pregunta se plantea como propósito analizar cómo la propuesta pedagógica con estudiantes del grupo “Parchando con la Juana” impacta en la normalidad de los vínculos erótico-afectivos, a través de la comunicación popular como vehículo del placer.

Dado a lo anterior, se desea distinguir las prácticas cotidianas que configuran los vínculos erótico-afectivos de estudiantes que conforman el grupo “Parchando con la Juana”. Así como, construir espacios de creación desde la comunicación popular, que permitan caminar hacia la exploración de resistencias para la reconfiguración de lugares seguros. Aspirando a la creación y socialización la revista escolar “Parchando con la Juana”, como apuesta pedagógica de diálogo y curiosidad, asimismo, como vehículo de interacción y participación del sentir.

El presente trabajo de grado se aborda desde la modalidad de proyecto pedagógico, por tanto, se espera tejer desde los lentes de las pedagogías queer, el lugar de la práctica docente en la vivencia misma e involucramiento de los vínculos erótico-afectivos, es decir, el lugar de quien enseña como ser sintiente que tiene y teje conexiones con su ser docente, que no es indiferente y le atraviesan las vivencias cotidianas de sus estudiantes, dado esto, desde la convicción transformativa y política de la educación, desde el lugar del arte como escenario de comunicación del sentir.

La transpedagogía como lo menciona la profesora Alanis Bello (2018):

Constituye un conjunto de saberes que nos invitan a arriesgar nuestras certezas epistemológicas, a potenciar la multiplicidad de nuestros cuerpos, a establecer diálogos inquietantes a través de las diferencias, y a generar una ética política del amor capaz de crear conexión y reconocimiento. Asimismo, una pedagogía crítica orientada a la subversión de las técnicas de normalización de género y sexualidad que estructuran las prácticas pedagógicas dominantes dentro del sistema educativo. La transpedagogía significa, en efecto, transitar en términos corporales, intelectuales y espirituales hacia otras perspectivas con el fin de aliarnos y producir transformaciones sociales. (p.104-123)

Implica una aproximación emocional en los ambientes educativos, no para ser terapeuta, sino para comprender que cuando creamos un ambiente que reconoce las diferencias, abre espacios para expresar el dolor y escucha con el corazón abierto, se produce un mejor clima para los procesos de aprendizaje. El amor como ética política es la base pedagógica para crear comunidad:

El amor es profundamente político. Nuestras más profundas revoluciones vendrán cuando sepamos entender esta verdad. Solo el amor puede darnos la fuerza para ir hacia adelante en medio de la miseria y el corazón roto. Solo el amor puede darnos el poder para reconciliarnos, redimirnos, el poder de renovar espíritus cansados y salvar al más perdido. El poder transformativo del amor es la base de todo cambio social significativo. Sin amor nuestras vidas no tienen sentido. El amor es el corazón de la materia. Cuando todo se ha caído, el amor nos sostiene. (hooks, 2001, Pg.17 como se cita en Bello, A. 2018, Pg. 126).

Es verdad que la curiosidad por el aprendizaje es emocionante, nos atraviesa y moviliza, sin embargo, los rostros, sonrisas, experiencias y diálogos con quienes se tiene el vínculo educativo, en este caso estudiantes del grupo “Parchando con la Juana”, avivan el amor, la atención profunda, el compromiso ético y una gran pasionalidad erótica, que nos invade al caminar la enorme loma que conduce al colegio, las sensaciones que se generan en el estómago, la respiración agitada, la inquietud acerca de lo que va a traer consigo el encuentro, la esperanza en el compartir de sus experiencias cotidianas y la frustración o nostalgia de cuando no nos podemos ver.

Como integrantes de la Línea de Investigación Género, Identidad y Acción Colectiva, consideramos que los vínculos erótico-afectivos no se reducen al relacionamiento de parejas y la sexualidad, sino que, trasgrede otras esferas del ser en el mundo, desde las pedagogías queer se propone como:

“un cuestionamiento de la normalidad que no solo tiene que ver con las identidades y orientaciones sexuales, sino que, con todos aquellos aspectos que interseccionan y que hacen que nuestro cuerpo sea reconocido y aceptado socialmente” (Sanchez, M. 2019, Pg. 74).

Posibilitando así el tejido de contraposiciones que rechazan cualquier normalización, que violenta y condiciona la vida en todas sus esferas relacionales, performativas y existenciales, asimismo, como puente de conexión del placer mismo que suscita la creación, el dialogo y la construcción colectiva que inicia desde un

deseo de no saber, pero que moviliza el enfrentamiento desde el goce a ahondar en las resistencias mismas del conocimiento.

Por otro lado, el enfoque metodológico de la teoría queer posiciona una práctica política y poética que alienta a repensar los riesgos de la normalización y los límites de nuestras propias prácticas subversivas. Previo a continuar con una breve aproximación de este enfoque, es necesario mencionar que los aires señalados en este apartado se toman de la autora Val Flores (2018), por lo que nos atrevemos a realizar una síntesis de lo propuesto en: Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer:

La invitación provocativa consiste en desaprender las formas heterosexualizadas de pensar, mirar, sentir e interrogar, más que enseñar un inventario de identidades fijas y estables, que en lugar de presentar a un conocimiento correcto, constituye una pregunta interminable, asimismo como su imposibilidad de pensarse por fuera de una coyuntura histórica específica, que procura expandir el lenguaje pedagógico como erotismo y la disposición de espacios para explorar las propias fantasías y deseos, la negociación del poder, la propia vulnerabilidad.

La metodología queer es parte de la experimentación misma, dado que, lo que tiene importancia es lo que sucede durante el encuentro, es aquello que no está planeado, sino que es propia magia del hacer, es una práctica especulativa, porque se hace al hablar y andar por ahí con otras personas, en la convergencia irreductible de trabajar, involucrarse, exponerse y sentir. Un método bastardo, intuitivo, profano, una metodología ficcional y táctil, con mucho de ritual, magia, piel, intensidad, gestados desde el apasionamiento y la implicación.

Ubica los cuerpos, los saberes, las voces, las memorias autobiográficas y políticas, como parte de la vivencia común que es el acto educativo, asimismo, la implicación corporal como capacidad de alterarse, conmoverse y devenir en colectivo, gestando una experiencia de desidentificación de los lugares del pensar, haciendo algo inédito

con lo que tenemos en el encuentro, que nos aleje de los lugares de impotencia o mera denuncia.

Además, susurra el placer de la actividad lúdica y poética de micro saberes y no saberes, disposiciones corporales y afectos, para la creación colectiva, como metodología de afectación y resonancia, que tiene que ver con la materialización corpórea del movimiento del deseo educativo. Teniendo lugar así, la escritura como tecnología de subjetivación disidente, de la cual puede resultar una excitante y desafiante oportunidad de construir otras posibilidades de vida, dado a, la capacidad performativa de la misma, que produce mediante el contagio colectivo, una temporalidad contaminante.

La poética en el presente trabajo de grado es creación de conocimiento desde la incomodidad, viajando en la invitación de Flores (2018):

Poética del hacer, un desafío a seguir, retorcer o subvertir las consignas, a contrastar el procedimiento creativo propuesto con los propios modos de hacer de lxs participantes y explorar allí otros dobleces, arriesgar otras maneras, tropezar con los gestos conocidos, apelar al saber acopiado de las dificultades para destrabar y continuar cuando no se puede de otro modo, creando un extraño espacio donde las antiguas verdades no tuvieran sentido, sin constituir posiciones subjetivas correctas que dieran lugar a nuevas oposiciones binarias. (p.185-186)

Es el arte en relación con esa poética, el lugar que permite explorar sus sentidos en la diversidad y la materialidad de aquello que se concibe sin relevancia o significado, pero que adquiere un valor cuando se ponen en dialogo con el hacer y los elementos propios del aula de clase. Por ello, se retoma los aportes del poeta y crítico francés Charles Baudelaire, que como lo menciona Berrido (2023):

Baudelaire explora temas como la decadencia, la angustia, la pobreza, alienación en todas sus variantes, el sufrimiento, el amor, la fugacidad de la vida, la muerte, y el deseo prohibido. Asegura que la belleza no siempre es perfecta, sino que puede

estar marcada por la imperfección y la melancolía. El poeta nos sumerge en las profundidades de la experiencia del ser dejando al desnudo la naturaleza contradictoria y abismal de la condición humana.

El desaprender como figura negativa del aprendizaje, que interrumpe y altera los relatos estereotipados de la escuela y sus imaginarios educativos, el desaprender como modo de des(hacer) las hegemonías de conocimiento, es un ejercicio de contra memoria que antagoniza. En línea de ello, hacerse cargo de la “pasión por la ignorancia”, es enfrentarse al conocimiento más que corregir una falta de conocimiento, por medio de, entender que el aprender es un proceso desordenado y poco predecible, esto nos da espacio al accionar con relación a ese deseo de no saber, como docentes nos sitúa en caminos de curiosidad.

Una metodología que insista en la conmoción, perturbación y problematización, en la cual, no hay promesa, pero hay deseo de invención, gesto poético de extrañamiento del presente, creatividad erótica y saberes de la disidencia que pugnan por hacer habitables nuestras y otras vidas.

En línea de este enfoque metodológico, se entretejió un cronograma de encuentros, que inicio desde el año 2022 cuando se realizaron los primeros acercamientos con el colegio, así como, la conformación del grupo base de “Parchando con la Juana” con estudiantes del grado noveno. Seguido de ello, se ubica la creación y socialización de la revista escolar en el marco del año 2023 y 2024, que se divide en 4 módulos, los cuales tienen el propósito de orientar contenidos estratégicos para la reflexión, el des-aprender y soñar, de acuerdo con, las experiencias de vida cotidiana, creando caminos para tensionar y reconocer, las normas sociales que configuran los vínculos erótico-afectivos.

Se hace pertinente precisar, que la comunicación popular en la ruta pedagógica viajo en técnicas graficas que atravesaron la experiencia sensible, puesto que, estaban conectadas con lo sucedido en el encuentro, convocando la curiosidad y exploración, como puentes del soñar, proponer y presenciar el sentir en la invención,

una creación mutante y casi fiel a lo que no está dado, a la magia misma del encuentro.



Ilustración 2: Cronograma de encuentros educativos año 2022, creación propia.



Ilustración 3: Cronograma de encuentros educativos año 2023, creación propia.

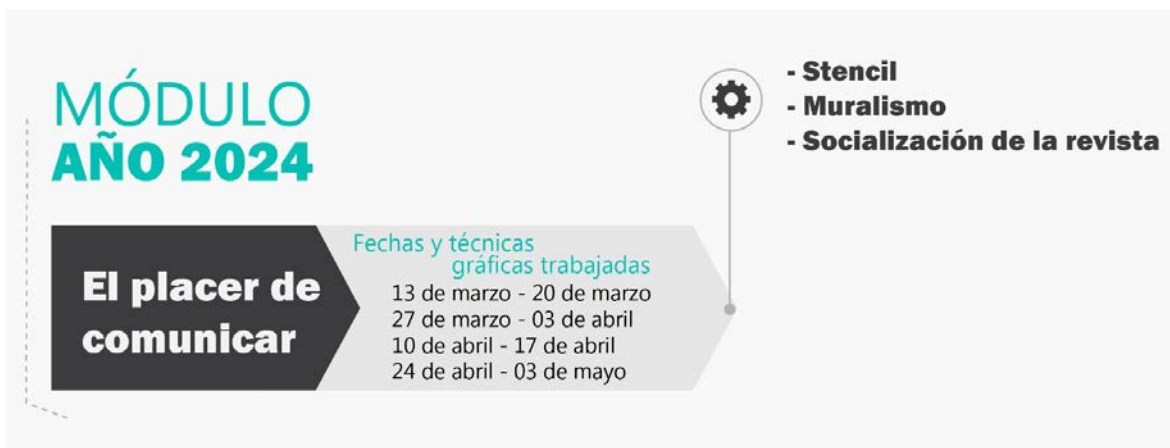


Ilustración 4: Cronograma de encuentros educativos año 2024, creación propia.

Los módulos del cronograma se pensaron según las siguientes categorías que abrazaron los encuentros como vientos que agitan, transgreden, movilizan y acompañan.

Dado a lo anterior, los **Vínculos erótico-afectivos**, según el abordaje de Flores (2018), es una invitación, a preguntar colectivamente qué deseos se producen en el aula, tanto sexuales como intelectuales, es decir, qué cuerpos, identidades, conocimientos y afectividades se vuelven (in)deseables.

Asimismo, ubica lo erótico como fuerza de intensificación de las ficciones autobiográficas y como una pasión epistemológica que nos incita a cuestionar los límites y fronteras de nuestros saberes. Una pulsión vital que nos arrastra a una curiosidad subversiva para discutir el orden establecido. Una fuerza deseante y un modo de afectación con el conocimiento y con los cuerpos, como un impulso y energía creativa que nos incita a reinventar la historia, la cultura, e impedir el imperio de la subordinación y la muerte a las que nos destinan opresión y explotación.

También aborda dos conceptos, por un lado, el *erotismo colonial* que recoge los modos deseantes heredados de la modernidad y la colonialidad, producidos por normas sexuales, raciales, de género, clase, capacitistas, etc., que construyen deseos, cuerpos y deseabilidades hegemónicas.

La existencia de un “racismo erótico”, que distribuye de la manera diferencial la deseabilidad, que implica la negación de unas formas de sensibilidad, percepción y afectos que componen los procesos de producción de conocimientos opuestos a la racionalidad técnica occidental blanco andro-, antro-, falo- y logo-céntrica.

Por otro lado, la justicia erótica, regida por los principios del placer, la satisfacción y el deleite sexual; el consentimiento entre quienes realizan prácticas sexuales, y la creación de un clima público que impida violencia, estigma y la discriminación.

Flores (2018), ubica lo erótico en los escenarios de construcción de conocimiento, como puente que moviliza hacia el tejido de alternativas y resistencias, como motor de pasionalidad que empuja y transgrede lo que esta impuesto, por tanto, ello permite comprender algunos elementos acerca de, los vínculos tejidos en “Parchando con la Juana”, en relación a la disposición, compromiso e interés con el espacio que han desarrollado la mayoría de sus integrantes, unas formas de estar que nada tienen que ver con la obligatoriedad sino de puro deseo de querer encontrarnos y construir, da un poco de luces de la magia que tiene el espacio, no en su esencia, sino en las pulsaciones altas de deseo que hace imperdible el encuentro.

Asimismo, el abordaje de los otros conceptos es de gran importancia para la desromantización de lo erótico, porque al leer que hay prácticas heredadas sobre el mismo, pone en tensión que no todo lo que apasiona, conspira para agrietar y tensionar.

Por otro lado, la **Comunicación Popular**, como propone Flores (2018), es la construcción de una práctica pedagógica en clave artística, como una disposición a alterar el orden de los cuerpos mediante el contagio del lenguaje del arte y de la crítica, de la creación y el pensamiento. El arte como práctica de problematización, de interferencia directa al mundo, una potencia de variación y de gestación de nuevas formas de vida.

La creación artística da lugar a los materiales convulsionados y vagabundos que provocan los quiebres de identidad o las fugas de la imaginación, esos materiales

que pulsan la incertidumbre de lo no garantizado en el horizonte de previsibilidad de los controles y aseguramiento del sistema educativo heterosexual y distorsionan micropolíticamente la dimensión estética y política del orden sexual en contextos de enseñanza.

El arte en el presente trabajo de grado, en fusión con la comunicación popular, tiene un lugar de gran importancia metodológicamente como epistemológicamente, ya que, se considera que la enseñanza de una técnica gráfica en diálogo con contenidos de reflexión, ha permitido un amplio y profundo esplendor del sentir diverso pero colectivo, desde sus formas de comunicarse, cada integrante ha movilizado sus reflexiones, propuestas, resistencias y sentires, a través, de la conexión o el lugar que ha representado en este escenario la creación artística que convoca varios tiempos. Además, en la construcción colectiva ha significado, por un lado, la existencia de un espacio seguro para exponerse, por otro lado, la confianza para escuchar y dialogar.

Asimismo, Lasso (2019) propone que, la comunicación popular son experiencias prácticas, que a una pequeña escala intentan plasmar en el aquí y el ahora un orden comunicacional democrático e igualitario, que impugna la idea de la comunicación hegemónica frente a otras alternativas, al considerarlas como experiencias románticas, sin relevancia ni operatividad. Frente a ello, se plantea un interrogante ¿Cuál es la razón de ser de la comunicación popular?, desde la cual se afirma que, no representa un fin en sí, sino, un instrumento necesario para la organización y la educación, es decir, una herramienta pedagógica para el intercambio, análisis de experiencias y una animadora de la acción colectiva. Así, la comunicación popular es un puente a las comunidades para que liberen, expresen, posibiliten la palabra, los pensamientos y saberes, que no se reflejan en la comunicación masiva hegemónica. Esto busca contribuir a que los sujetos logren describir su identidad y el dominio simbólico, trascender lo inmediato y alcanzar la expansión de sus libertades comunicacionales, devenidas desde la misma comunidad organizada.

Se pretende analizar dos vías puestas en juego desde la comunicación, una macro que representa los grandes monopolios que centran el poder de los medios masivos

de carácter colonizador y, uno micro de carácter alternativo, horizontal y construida desde las comunidades. Desde allí, se cuestiona cual es la verdadera lucha e intención política de la comunicación popular, en la cual se plantea que el problema de los medios no es solo una cuestión de contenidos, sino, de modelo y concepto de comunicación: comunicación es intercambio, dialogo y no monologo, es decir, en los medios masivos hay un monopolio del habla, por tanto, una apropiación del rótulo de medios de comunicación, que no tiene nada que ver con la interacción y la respuesta que se pueda dar a lo que se quiere comunicar. Por ello, esta debería ser la verdadera lucha de la comunicación popular, la interacción, sentir, deseo y reflexión de lo que no es visible y censura el debate.

El presente trabajo de grado se divide en tres capítulos, el primer apartado ***Entre vientos y montañas*** es el encuentro de primeros sabores, de roces de miradas, de incertidumbres y miedos, es el instante de decisión del querer compartir y tejer en colectivo ese algo que nadie sabía que era, es la mirada contemplativa y curiosa, es la escucha profunda y deseante. En este, se va a conocer acerca de las prácticas relaciones de estudiantes del colegio Juana Escobar ello rodeado por las dinámicas del territorio en el cual se encuentra ubicado el colegio, por quienes hacen parte de la escuela y por sus propias vivencias, así mismo, sobre la conformación del grupo Parchando con la Juana.

El segundo, ***Calles de afectos, Un tejido de erotismos en Parchando con la Juana***, es el cauce del río que representa experimentar, permitirse ser, es decir, transmutarse, todo este navegar alrededor de los vínculos erótico-afectivos, es husmear desde la vulnerabilidad, permitir la incertidumbre, es rasguñar la escuela con la incomodidad, dar espacio a la magia del hacer desde lo gráfico, es desmoronar la normalidad de lo erótico y afectivo desde el aula. Aquí no creamos recetas de lo ideal, para hacer el amor no hay un paso a paso, sin embargo, aquí convocamos al movimiento, a la apertura de saborear otras formas posibles de vivir el amor, aquí nos apapachamos y contenemos, creando movimiento sin fin, pasiones enormes por el hacer.

El tercero, **Tropel gráfico, Comunicar desde el placer**, es el arte como puente que materializa el sentir, es decir, que logra en el encuentro educativo revolcar el ser en exposición que en medio de preguntas reconoce que la comunicación es un acto no ajeno, más bien es la aventura del posicionamiento, que no condena el error o el miedo, solo lo abraza en la creación que no tiene otro fin que soñar, fracturar los límites, subvertir las normas y desear compartir aquello que está lleno de sentido, es la fuerza para la voz de tantos silencios atrapados en las entrañas del ser, es la contestación en movimiento a la quietud de la norma.

Los susurros de reflexión y posicionamiento del presente trabajo de grado retoman los postulados sobre el amor de bell hooks (2022), en donde danzamos en la invitación de ubicar el amor más que como un sentimiento, una acción política, como lo menciona hooks (2022):

Si tuviéramos siempre presente que el amor se expresa a través de los actos y conductas que genera, no utilizaríamos la palabra para devaluar y rebajar su significado. Cuando amamos, expresamos de una manera franca y clara cuidado, afecto, responsabilidad, respeto, compromiso y confianza. (p.39)

Es una propuesta a repensarnos las formas en las que hemos interiorizado el amor, tensionando lo que consideramos debe ser la entrega del amor, asimismo, se retoma el lugar de este como base de la transformación y desacomodamiento de los sistemas de dominación.

El amor no es simplemente un medio para lograr una mayor satisfacción individual, sino que esta enlazado como una herramienta primaria para acabar con la dominación y la opresión. En el pensamiento actual, es raro encontrar esta politización del amor tan importante. (hooks, 2022, p.102)

La politización del amor es la base del enfoque de derechos humanos del presente trabajo, puesto que, cuando hacemos el amor en la escuela, estamos fracturando la normalización de las opresiones y dominaciones por medio de exponer el ser en espacios seguros que rompen la quietud para encontrarse en la colectividad, ello, permite poner en cuestión la forma de validación de las violencias en nombre de la idea falsa y hegemónica de amor, que tanto ha llevado a recrudecer y hacer parte

de la cotidianidad los espacios hostiles en los que habitan nuestros cuerpos. Ese amor con justicia incita a luchar, juntarse y organizarse, es observar el mundo desde el deseo inquietante, que rompe los límites y construye formas posibles de existir sin que estén en función del poder.

Ante estos cuestionamientos, es importante hacer las preguntas de ¿cómo enunciar todos esos sentires y reflexiones profundas que se tejieron durante el trabajo de grado con el grupo Parchando con la Juana? ¿Cuál es el lugar de la construcción de la revista escolar? Es ahí, donde la comunicación popular cumple un papel fundamental como puente que permite conectar lo construido en el grupo y hacer una contrapropuesta de lo que los medios de comunicación comparten de la vida en el barrio y las escuelas.

Retomar los enunciados de Lasso (2019) abrazan el entendimiento de la comunicación popular y la tarea de construir una comunicación crítica.

Que aporte a generar reciprocidad, participación, diálogo, que parta de la cultura y de las necesidades de las comunidades y del propio individuo, transformando las características de la comunicación dominante, lo popular desempeña un papel fundamental. Visto como escenario reproductor de la cultura, allí se construyen los procesos sociales, se hace posible históricamente lograr abarcar y comprender el sentido que adquieren los proyectos de comunicación, ubicándola como mediación social y teórica de la comunicación popular. (p.159)

Asimismo, fue fundamental dialogar con las autoras D'Angelo (2010) y Muñoz (2013), dado que, es llevar la comunicación popular a la amplitud del cuerpo como experiencia atravesada por lo sensible, es dislocar la mirada, en la descentralización de la forma hegemónica de la composición visual del conocimiento y el ser, es ubicar todos los sentidos como parte elemental de la construcción de los saberes. Es una comunicación conmocionada, contestataria, saboreada de la sensibilidad y erotismo de soñar, es contagiante de desborde y armonía en el miedo de crear.

Vislumbrar que este aspecto existe en algún lugar de nuestra subjetividad occidental moderna, nos obliga a pensarnos sujetos capaces de reaccionar ante las imágenes de la desigualdad. Si nos sabemos mirados por lo que vemos es porque

reconocemos la amenaza en las imágenes de los otros: podríamos ser nosotros. Tal vez por eso enfermamos... de ansiedad, de «inseguridad», de incertidumbre. (D'Angelo, 2010, p.250)

La presente investigación contiene conclusiones alrededor de lo que implica hacer el amor en la escuela, tensionando los vínculos erótico-afectivos desde un enfoque pedagógico que transmuta en la subversión de la norma, posicionando una metodología provocativa que dialoga con el arte como erotismo y deseo del hacer sintiente. El enfoque teórico es susurro más no fin de la acción, es puente de preguntas, que nos incita a tejer experiencias desacomodantes en el ser docente. Asimismo, es enunciar el lugar de la Educación Comunitaria en la escuela, dando apertura a interrogantes que siembren movimiento en la práctica pedagógica, no podemos hablar del amor sin vivenciarlo es por eso por lo que nuestra experiencia como personas y docentes está danzando en cada línea.

1. Entre vientos y montañas

El Colegio Distrital Juana Escobar, está en la zona alta de la montaña de San Cristóbal en Bogotá, en la UPZ Libertadores, que tiene tres sedes educativas. La sede sobre la cual se propone el escenario educativo de práctica pedagógica es la A, en la jornada mañana. El territorio que abraza el colegio y quienes lo mantienen vivo se caracteriza por sus aires fríos y puros de los cerros orientales, como el cerro del Zuque, llamado también como cerro “El Elefante” por su particular forma y el parque Entre Nubes, asimismo, como sus aguas de resistencia que nacen en el páramo Cruz Verde, y rodean los barrios sobre pequeñas quebradas. Por último, la Juntanza y resistencia popular son las raíces de la existencia de los barrios que rodean el colegio, ello sigue vivo a través de, la amplia lista de procesos organizativos y comunitarios que abanderan la Educación Popular, la soberanía alimentaria, los feminismos, alfabetización de personas adultas, entre otros, que caminan hacia la transformación social.

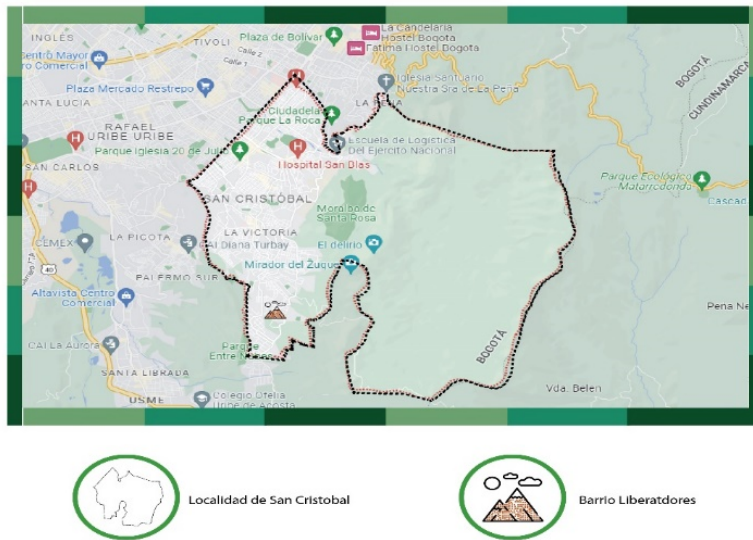


Ilustración 5: Mapa de la localidad de San Cristóbal (Captura de pantalla, elaboración propia).

El encuentro en sintonía del amor y deseo de conocer convocó un caminar en el marco del segundo semestre del año 2022, entre los meses de septiembre y noviembre en donde se realizó una primera participación de seis encuentros intencionados, sobre los cuales se logró ahondar en varios matices que hacen parte de la configuración de los vínculos erótico-afectivos, este ejercicio se hizo a partir de las siguientes actividades y encuentros:



Ilustración 7: Fotografía Colegio Juana Escobar, tomada el día 02 de septiembre de 2022.

Nombrando el lugar

Cartografía social

El dos de septiembre de 2022, en los alrededores del colegio, se perciben lugares que hacen parte del desarrollo cotidiano de la escuela, en este caso, la presencia de un centro de salud incide en el tipo de población que está en interacción a las afueras del colegio, como respuesta a ello hay cafeterías, espacios de constante interacción, esto genera que el espacio no se nuble de silencios o soledades. Sin embargo, las paredes que conectan el colegio con el barrio están en movimiento

vivo, dado a, las pintas, murales y grafitis, que recogen diversas expresiones y sentires de estudiantes y/o población del barrio Libertadores.



Ilustración 8: Grafiti de la parte frontal del colegio, fotografía tomada el 09 de septiembre de 2022

La escuela en su vivencia interna es la confluencia de infinitos mundos en construcción, en el Colegio Juana Escobar hay escenarios de socialización que visibilizan los diversos matices de sus seres, como el comité de Derechos Humanos, que surge como una apuesta alternativa de docentes del área académica de ciencias sociales de la jornada mañana, que pretende convocar reflexiones colectivas mediante encuentros desde la lectura crítica del contexto, por lo que ha abanderado acciones colectivas sobre la transformación física de los espacios que hacen parte del colegio, como la creación del semillero de derechos humanos.

En el desarrollo de dichas acciones, renombrar la huerta escolar ha sido darle un lugar a la memoria y la conciencia, tejiendo sobre el reconocimiento de aquellos sucesos que no deben ser ajenos a la escuela y que deben incluirse en el diálogo cotidiano de las aulas. Una apuesta donde confluyen los diversos dones y talentos que tienen estudiantes desde las artes, además de ser el instante que permite ahondar sobre las historias y lograr posicionarse desde allí, como es el caso de Rosa Elvira Cely.

Asimismo, la semana de derechos humanos, es un encuentro que convoca a toda la comunidad educativa, con el fin de socializar diversos aprendizajes, significaciones y retos en torno a la lectura actual de los derechos humanos. Por ejemplo, en el año 2022, tuvo lugar en el mes de octubre y llevó como nombre la semana Dylan Cruz, en donde se realizó una campaña de expectativa, actos artísticos en el marco del teatro, la música, la danza y la construcción del mural “TODAS LAS VIDAS VALEN”, este último con relación a nombrar las violencias ejercidas por la fuerza pública sobre los cuerpos de quienes protestan.



Ilustración 9: Mural todas las vidas valen, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.



Ilustración 10: Encuentro previo al festival Dylan Cruz, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.

El muro de las expresiones queda en la primera torre del colegio con una estructura particular en sentido de espiral, esto convoca muros largos, algunos pintados, pero en particular existe uno en blanco, sobre el que diferentes personas de la comunidad educativa, se podría decir que, en su mayoría estudiantes, plasman sus percepciones, emociones, denuncias y sueños, por lo que es un escenario en la escuela donde confluyen de manera escrita, como periódico escolar y como medio de comunicación la herencia de la cultura hegemónica en torno al relacionarse, además de hábitos y rutinas construidos como comunidad.

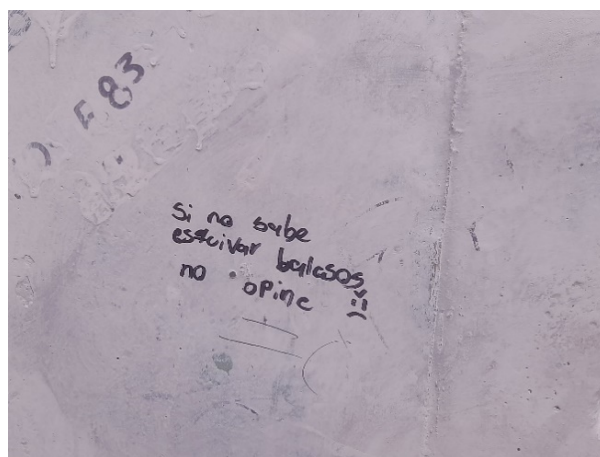


Ilustración 11: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.

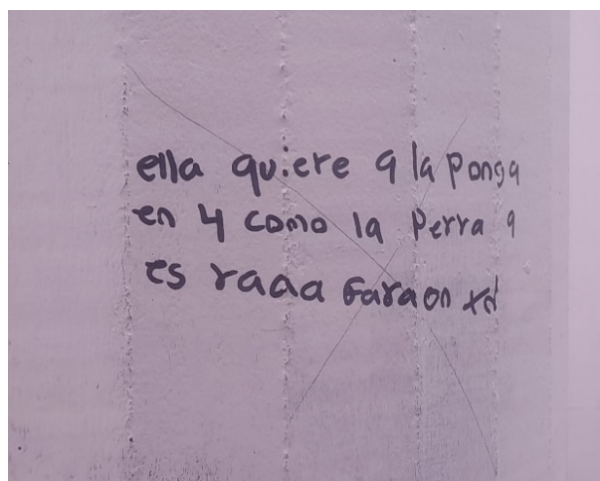


Ilustración 12: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.



Ilustración 13: Expresiones de estudiantes sobre muros del colegio, fotografía tomada el 02 de septiembre de 2022.

Por último, es pertinente hacer mención del enorme mural que abraza la entrada del colegio, este tiene como intención reivindicar el nombre de la institución, Juana Escobar mujer revolucionaria que, según la investigación de Jorge Rivera, de acuerdo con la página virtual de la Red Académica Distrital, cuenta que, fue una joven militante de la campaña libertadora, nacida en Gámeza (Boyacá) y asesinada a sus 17 años en Corrales (Boyacá) por las tropas del español Barreiro (<https://www.redacademica.edu.co/colegios/colegio-juana-escobar-ied>). A partir del impacto que tuvo el conocer su historia en la comunidad hizo que se escogiera y propusiera este nombre a la SED (Secretaría Educación). En el año 1996, dando inicio de labores con siete cursos del grado sexto en 1997, bajo el nombre de Colegio Juana Escobar, con 2 jornadas.



Ilustración 14: Mural de la memoria histórica del Colegio Juana Escobar, fotografía tomada el 09 de septiembre de 2022.

Fotografiando la Juana

Taller de convocatoria

Fotografiando la Juana, fue el primer espacio de encuentro con estudiantes de 901, 802 y 902 de la jornada mañana, se realizó el 15 y 16 de septiembre de 2022. El objetivo de la actividad fue conocernos, mediante el ejercicio colectivo de reconocer como perciben el colegio, qué los identifica y conectan con las ideas del grupo, plasmando todo en una fotografía surrealista, el desarrollo de los encuentros permitió pequeños diálogos donde afloraba la diversidad del ser, que sin preguntar no paraban de contar quiénes eran, tejiendo así, los primeros lazos de afecto.

En medio de los nervios y del miedo por compartir en el aula sin conocer los seres allí presentes, colocamos varios recortes de periódico en el centro del espacio, los cuales nos dispusimos a organizar para darles la forma que deseábamos y al finalizar lo fotografiamos, luego de ello, lo que hicimos fue rotar la imagen por cada integrante, sorprendidos de lo que se podía hacer con tan solo unos cuanto retazos de papel, eso, era hacer una fotografía surrealista, buscar un espacio, dotar de sentido unos recortes y capturar el momento en una foto, una creación que superara

la realidad. Emocionados, se propuso realizar grupos de trabajo, para que realizaran su fotografía, tenían un orden asignado al hacerla, para enseguida, jugar una especie de teléfono roto, donde cada grupo compartía su idea surrealista según el orden, el resultado fue una explosión de deseos y que daban cuenta de cómo en grupos habitan la escuela, fue la invitación pequeña, pero provocativa para conocerles, que nos conocieran y caminar hacía un sueño que apenas se construye.



Ilustración 15: Taller convocatoria, fotografía surrealista tomada por estudiantes el 16 de septiembre de 2022.



Ilustración 16: Taller de convocatoria, fotografía surrealista tomada por estudiantes el 15 de septiembre de 2022.

Es preciso mencionar las visiones de mundo y prácticas en relación al habitar un espacio común como la escuela, por un lado, frente a el espacio físico se logra leer un llamado colectivo sobre la conexión de la naturaleza con sus emociones, como la montaña con la libertad, espacios abiertos que permitan ver el cielo con la tranquilidad y la naturaleza en general con el sentir paz, estas relaciones de lo emocional con el territorio vivo se conectan con el lugar en el que se encuentra ubicado el colegio, dado que, vive en medio de la montaña y están a poco del páramo Cruz Verde, esta particularidad se siente en el habitar el colegio, el aire puro y frío del páramo revitaliza los cuerpos, y abraza el relacionar de la escuela y la vida cotidiana.

El taller posibilitó evidenciar la confluencia de mundos que se encuentran en la escuela, pero también, la búsqueda constante de sentido que se puede dar, en relación con lo que se entiende por libertad y cómo se mueven en esta. Por otro lado, se extendió la invitación de encontrarnos en más espacios colectivos para realizar una revista escolar. En tal sentido, quienes se interesaron se anotaron en una lista colectiva por grados, seguido de ello, se realizó internamente la selección de cinco estudiantes por grupo, según sus intereses, disposición y amor con el espacio.

¿Quién nos cuida?

Entrevista

El día 30 de septiembre de 2022, se preguntó sobre la conformación de roles en las familias de estudiantes y cómo se relacionan en el colegio, con un enfoque desde la perspectiva del cuidado, por lo que se consultó sobre quienes realizan las tareas del hogar, la confianza en sus relaciones y la ausencia de agua en el colegio, esto último dado al abandono del Estado sobre la atención de quienes habitan la escuela.

Se entrevistó a estudiantes de grado sexto, octavo y noveno, con edades entre los 11 y 17 años. En sus respuestas se pudo evidenciar que, aunque el tipo de

integrantes varía, las tareas del hogar las realizan mujeres, en su mayoría la mamá, seguida de ella hermanas y abuelas, algunos integrantes hombres las desempeñan ante la ausencia de mujeres o las realizan desde una postura de ayuda, reducidas al cuidado personal, como tender la cama y organizar la habitación. En efecto, se puede entender la siguiente afirmación de un estudiante “todo lo que es de la mujer”, como panorama general de distribución de tareas del hogar en la conformación de sus familias, porque si bien, realizaban alguna acción de cuidado es desde la postura de no me corresponde.

Con respecto a, las preguntas sobre la confianza en el relacionamiento, emergió la confidencialidad como un pilar importante al decidir a quién acudo en tiempos de crisis, ya que, en el escenario de amistad, es recurrente la ruptura de esta, mediante la socialización de la privacidad y sentires importantes. Por otro lado, la confianza se suele fracturar con algunas personas del equipo docente, debido a, que lo compartido es difundido con los papas y las mamás, sin tener en cuenta las implicaciones de ello, que no siempre serán positivas.

Sin embargo, quienes hicieron mención de sus relaciones de confianza resaltaron la importancia de la escucha activa, el acompañamiento a resolver los problemas, situando el lugar de la empatía, como ejercicio de cuidado con lo que se siente, todo esto con relación a docentes y amistades, sobre quienes el tiempo de amistad incide, como fue el caso de un estudiante migrante que le ha costado tejer lazos de confianza, dado el poco tiempo que ha compartido en el colegio, añorando sus viejas amistades, esto también fue visible sobre vínculos que se van del colegio.

De acuerdo con lo anterior, es visible lo conflictivo de las relaciones entre pares del mismo sexo, las cuales responde a significaciones y arquetipos construidos desde lo cultural, que enmarcan relaciones de acallamiento del sentir y del cuidado, sobre todo en los grupos de hombres, donde se hace evidente que la forma correcta de actuar de los hombres frente al sentir es la de ignorar, es la burla, es la escucha

para hacer públicas las sensaciones que muestran el otro como débil y, por último, el no hacerse cargo de sí mismos.

Se hace importante resaltar que el Estado no tiene un ejercicio de compromiso y cuidado ante las condiciones materiales para que estudiantes asistan al colegio de manera segura. Fue evidente que, el tener problemas de infraestructura incidió en la forma de relacionamiento y desarrollo de la cotidianidad, en sentido que dificultó habitar el colegio como un lugar de encuentro, bajo este panorama, estudiantes entrevistados manifestaron que dicho escenario implicó algunas veces quedar en soledad y aburrimiento en casa, el hecho de estar allí, es un modo de asignarles otras labores como las del cuidado en el caso de las mujeres, es irrumpir con un proceso formativo de educación que deja de verse como un derecho y se empieza a entender como un espacio sin sentido, sobre el cual no es importante actuar de manera inmediata.

Sin embargo, una parte del equipo docente construyó estrategias que reivindicaron la labor docente como acto transformador, de encuentro necesario y de diálogos colectivos, invitando a mantener el espacio de la escuela abierto y andante, en medio de dicho contexto, así como, reunir fuerzas organizativas en términos de exigirle a los entes correspondientes una pronta y efectiva solución.

En altavoz las violencias

Abuso policial con enfoque de género

El 07 de octubre de 2022, la sesión se dio en el marco de la semana Dylan Cruz, por ello, el primer encuentro con el grupo conformado de estudiantes de octavo y noveno se presentó en línea de la temática de análisis sobre el abuso policial con enfoque de género. Ante esto, fue emocionante ver y sentir el cariño, disposición y compromiso con que el grupo de estudiantes recibió el momento. El desarrollo de la jornada fue de disfrute, rodeado de risas e interés, y de diálogos horizontales que permiten reconocer a quienes hacen parte del espacio, mediante sus prácticas

cotidianas, acerca de qué gustan y cómo se sienten habitando la ciudad, en términos de seguridad.

En el ejercicio de lectura de titulares de noticias en relación con casos de abuso policial con enfoque de género, se evidenció que estos causan conmoción en las particularidades en que se presentan y el actuar de la fuerza policial al encarnar violencias sobre los cuerpos que no hacen parte de la norma. Sin embargo, en el transcurrir del encuentro es notorio sobre su relacionamiento las violencias “pasivas” que se mantienen en la naturalización, esto genera que no las pongan en un plano dimensional de incidencia, por ejemplo, el acto de burlarse sobre las expresiones corporales del otro compañero, como pintarse las uñas.

De acuerdo con lo anterior, se construyó colectivamente un manifiesto en contra de la violencia policial, en el cual, resaltaron que sus cuerpos no son objetos de violencias, el derecho a la libertad, también situaron las resistencias ante el poder de la bota de las fuerzas armadas, nombrando la importancia de protestar, de reivindicar el sentir y reclamar la igualdad. Las anteriores manifestaciones, se conectan con sus experiencias al transitar el barrio, reconociendo la persecución y abuso de poder contra jóvenes, sin embargo, la identificación de las violencias se mantiene en un marco distante, es decir, el grupo de estudiantes realiza una lectura externa, les cuesta reconocer en sus prácticas cotidianas cómo las ejercen y la incidencia de estas.



Ilustración 17: Diálogo en construcción de los manifiestos, fotografía tomada el 07 de octubre de 2022.

La convivencia en la escuela

Entrevista

El desarrollo de las entrevistas fue el 04 de noviembre de 2022 en el colegio Juana Escobar con diferentes estamentos de la institucionalidad: docentes del área académica de artes plásticas, personal guarda de seguridad, servicios generales, auxiliar de cocina, administrador de cafetería y coordinador académico de la jornada mañana. Según las experiencias del rol que cumplen en la institución, se pudo dar cuenta de cómo conciben la convivencia escolar, de las relaciones que rodean la escuela y de las estrategias individuales y colectivas que realizan para construir vínculos desde el respeto y cuidado.

En primer lugar, de acuerdo con la forma en que cada persona se relaciona es notoria la tendencia, por un lado, de mantener un trato condicionado por la prestación de servicio, es decir, desde lo profesional, de acuerdo con el rol que tienen en la institución, este tipo de encuentro se enmarca en el respeto. Por otro lado, existe la intención de proponer otra forma de relacionamiento desde la confianza, la informalidad en términos de lenguaje y disposición corporal, con el fin de humanizar el contacto, desde lo afectivo, esta mirada es tendencia en los profesores y en el coordinador académico.

En segundo lugar, frente a la lectura de las relaciones de los estudiantes existe la generalidad de entenderla desde una mirada compleja, ya que se mantiene en una relación estrecha entre amor y odio, lo que responde a lo cambiante de sus emociones, se enmarca en las expresiones verbales, característica del lenguaje violento, del tejido de la forma en que habitan la casa y el barrio. Se debe agregar que, el contexto de pandemia y postpandemia incide en la intensificación de crisis emocionales, lo cual trae a la escuela unas necesidades emocionales en la disposición del relacionarse, de ahí que, un grupo de estudiantes reclamen la escuela como escenario de desahogo o distanciamiento.

En tercer lugar, se planteó analizar la relación entre estudiantes, padres y madres de familia, de lo que emerge estos matices: por un lado, está la situación de estudiantes del Colegio Juana Escobar donde la figura paterna y materna es ausente, lo que genera una ruptura de acompañamiento en el aprendizaje y crecimiento, seguido de ello, se enmarca otro tipo de relación, en el que los padres y madres sobreprotegen los escenarios de socialización ocasionando quiebres y limitaciones en el relacionamiento cotidiano. Por último, está presente la tendencia de padres y madres muy jóvenes que se desprenden de sus responsabilidades y roles, en búsqueda de prioridades que responden a intereses individuales, de goce, ocio y exploración de lo no vivido.

En conclusión, cabe mencionar que existen particularidades, como la ausencia paterna en la configuración de los vínculos estudiantiles, por ello, se evidencian nuevas figuras en la formación y cuidado, como abuelos y abuelas, tíos y tías, hermanos y hermanas y parejas. Así mismo, está el escenario de despojo del cuidado sobre estudiantes de básica secundaria y bachillerato, ya que los padres y madres confunden la autonomía con el desprendimiento, el acompañamiento, atención y cariño se condiciona a la infancia. En consecuencia, el escenario de socialización que representa la escuela es un vehículo de desahogo, encuentro y construcción de vínculos, en búsqueda de un lugar de afecto.

De acuerdo con los escenarios anteriores, se logra distinguir algunas nociones de convivencia escolar a partir de las diversas posturas de las personas entrevistadas: retornar a vínculos de confianza y afectividad, que trastocan los escenarios cotidianos de la escuela (la entrada a la institución y/o el desplazamiento en el salón) pero, además, como apuesta de resignificar el sentir y construir espacios del disfrute de la escuela, que rodeen otras formas de vivir en ruptura de jerarquías.

Para finalizar, es pertinente situar el cuerpo como vehículo de conciencia individual y colectiva sobre el espacio común, es una invitación a poner en tensión, la idea hegemónica de la convivencia, basada en la lógica de “buenas relaciones” construidas desde una “igualdad”, sostenida en una norma vivida en la tolerancia, en contraste, proponemos navegar en una convivencia tejida, de acuerdo con la diferencia, entendida esta como trasgresora y construida desde el cuidado, que abraza el conflicto, reconociendo el movimiento como edificador de la vivencia misma y de encuentros sin prejuicios emergentes del sentir.

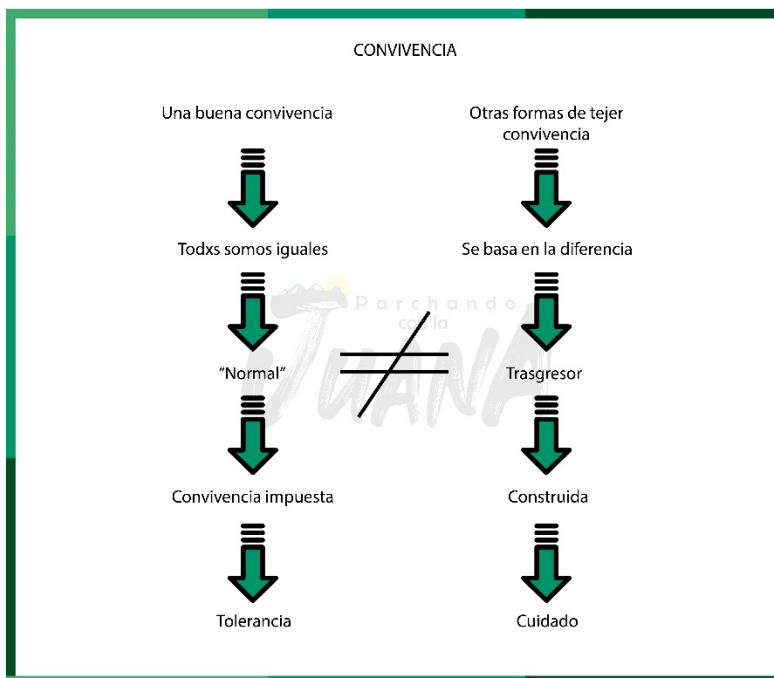


Ilustración 18: Reflexiones educativas entorno a la convivencia en la escuela, creación propia.

En relación con las estrategias colectivas e individuales como apuestas a una convivencia diferente, se encuentra los llamados de atención personal, que se gestan en ambientes de confianza, que priorizan la pregunta como camino de entendimiento del actuar, también, se ubica el arte como puente de sensibilización que humaniza. Se pone en conflicto, el reconocimiento, que premia los “buenos estudiantes” entorno al rendimiento académico, ante esto, se propone la tensión sobre ¿Qué es ser malo?, entendiendo que, el reconocimiento no puede estar encapsulado en lo mencionado anteriormente, sino que, debe extenderse a la diversidad de los mundos que confluyen en la escuela, esto es importante porque sitúa otros escenarios de incidencia y retos en la convivencia.

Risentir (concernos entre risas y sentires)

Círculo de palabras

Encuentro realizado el 10 de noviembre de 2022, con el grupo conformado de grado octavo y noveno, en el que los vínculos se empiezan a tejer, ante ello el saludo, el abrazo y las risas en medio de un café que dan apertura, seguido de ello, reconocer todas aquellas cosas que evocan un sentir, en relación a lo que significa construir en colectivo, esto, a través de las tarjetas de invitación, las cuales fueron elaboradas con el fin de dar lugar a la identidad colectiva e individual como camino de reconocimiento de quien tengo al lado, en estas encontraron sus rostros plasmados en una fotografía, evocando grandes asombros y profundos agradecimientos.

En ese sentido, nombrar a quién se admira y por qué, abre las puertas de lo íntimo en confianza de lo colectivo, encontramos similitudes al compartir el lugar de las mujeres en sus vidas, (abuelas, mamás, hermanas, parejas y suegras, quienes están siempre en constante cuidado y apoyo), que representan confianza, seguridad y amor profundo para construir la vida para quienes las describen, admiración sobre la incondicionalidad de estas personas y sobre sus formas de resistir en colectivo ante un sistema violento y desigual.



Ilustración 19: Circulo de palabra, compartir sentires y posturas, fotografía tomada el 10 de noviembre de 2022.

Ahora bien, se mencionaron los lugares y las personas con las que se habita el barrio, de ahí emergieron varios elementos, como lo son, las canchas de los barrios que conforman gran parte de la localidad de San Cristóbal, entre ellos, Libertadores, Republica de Canadá, Tihuaque, Pinares, Gaviotas, Santa Rita y el 20 de Julio, que abrazan los encuentros con “los socios”, en dónde se realizan deportes como el micro y baloncesto, pero también, se gestan “severos parches para improvisar”, en palabras de consenso recorrer las canchas es el paso a paso de conocer la ciudad, “hasta donde las patas nos lleven”. Hay que mencionar, otros espacios de reunión, siendo el billar un ambiente llamativo para algunos chicos, o las casas de vínculos de amistad como espacio de conspire, en donde los afectos se afianzan a través de, compartir una comida, hablar del sentir y ver películas, este es un lugar privado de compincheria.



Ilustración 20: Círculo de palabra, compartir sentires y posturas, fotografía tomada el 10 de noviembre de 2022.

Existe una fuerte tendencia conforme a la manera en que una gran mayoría de chicas del grupo habitan el barrio, porque su tiempo libre se encuentra en la casa, viendo películas, compartiendo con familiares o estando solas, y algunas que no están en ninguno de los anteriores escenarios, salen a las calles en compañía de parejas o figuras masculinas. Ante esto, es visible la ruptura del vínculo de las mujeres con el territorio público.

Con este espacio se cierra el año de 2022, cuatro intervenciones de estudiantes dieron el momento de cierre del encuentro, en el que mencionaron, sus sentires frente al desarrollo de este, nombrando lo bonito de reconocer y compartir con personas del mismo colegio, además, de agradecer por brindar un lugar al sentir.

Debido al inicio de un nuevo año escolar fue inevitable que el grupo no se fragmentara, dado que, estudiantes que pasaron a grado décimo se fueron del colegio, esto por proyectos de vida que las familias esperan de cada estudiante, que siempre están vinculados a la búsqueda de la cuestión económica, de hacer algo en la vida que genere ingresos y es por eso, que los proyectos SENA dentro de la

escuela se convierten en el atractivo y la oferta educativa de más demanda, bajo la idea de una vinculación temprana a empresas y de un futuro seguro que no da esperas.

Ante este panorama, se decidió realizar una segunda convocatoria para conformar de nuevo un grupo con el que se dieran los encuentros educativos, así, el 03 de marzo de 2023 en la mañana, tuvimos pequeños diálogos en los cursos 701, 702, 902 y 903, invitando a construir una revista escolar, comentando las dinámicas, metodologías y experiencias que acompañan los aires del proceso creativo. Quienes sentían interés se inscribían en una lista, para luego realizar una selección interna de acuerdo con la participación y compromiso con los horizontes compartidos del espacio.

El paso para seguir fue, entablar diálogos con el coordinador académico entorno a las posibilidades de encuentro dentro del colegio y la formalización del espacio, por tanto se construyó una propuesta pedagógica en donde se especifica las intenciones del espacio, el enfoque metodológico, nombre de estudiantes, espacio físico y horario. En la propuesta se incluyó el lugar del servicio social para estudiantes de grado noveno, entendiendo este como un escenario que clarifique su compromiso con el entorno social, mediante el engranaje de estos elementos: la elaboración individual de una bitácora, que dialogue sobre los aprendizajes de su trayectoria escolar, las vivencias cotidianas en el barrio, los saberes familiares y su participación en el espacio.

La propuesta tuvo gran acogida posibilitando encuentros los miércoles cada semana, en el horario de contra jornada de 2:00 pm a 4:30 pm. Es así, como el miércoles 19 de abril de 2023 llevamos a cabo el inicio de este caminar con el nuevo grupo conformado. Desde este momento nos encontramos sin falta, en un tiempo y lugar seguro que se defiende para la existencia, con enormes aires en movimiento de sentires como angustia, miedo, incertidumbre, pero esa misma agitación convocaba las risas, el apañe, el diálogo amplio y horizontal, de esta forma,

navegamos en cada módulo de contenido, para llegar a nuestro destino **Hacer el amor en la escuela** en medio de olas de creatividad, erotismo y placer comunicativo.

En el transcurso del año 2023 y primer semestre de 2024, viajamos en búsqueda de nuestros tesoros, la magia estuvo en construir mano a mano un ambiente de aprendizaje que abriera profundas ventanas de sueños, amores, problemas, ocurrencias y deseo de existir en el desborde. Es así, como se tensionó la idea de lo que se puede hablar en el aula, dando un lugar para sonrojar “las vueltas en las que andamos”. Ahí conocimos acerca de los tardeos fiestas que se dan después de clases, las bandas divididas por barrios guiadas por nombres y formas de vestir, los lugares habitables solo hasta ciertas horas por dinámicas de microtráfico que desencadenan persecución y miedo, los deseos de conocer el mar, el no saber manejar el gusto por alguien, los inconvenientes con la pareja, etc.

Entre tanto desborde, era inevitable aterrizar en los alcances de la práctica docente, hicimos todo lo que se puede entregar desde este lugar, gestando así, espacios de creación, aprendizaje, reflexión, movimiento que abraza las resistencias tejidas en la cotidianidad. Estimulados por el amor como menciona hooks (2022), convendría pensarlo como una acción más que como un sentimiento, la acción de hacer el amor en Parchando con la Juana, es posible en el caminar con estos corazones:

John Henry Sanchez Chambueta: Ser de resistencias, que camina las calles del barrio desde la ternura y nobleza que puede existir en su ser, en compañía de unos buenos temas de rap que susurran algunos sentidos de vida. Ser de ocurrencias y atenciones, de amistad abierta y complicidad larga, que navega en la curiosidad y apertura del aprendizaje.

Daniel Santiago Ramírez Cortes: Ser de entregas completas, cuando algo le gusta puede ser el mejor en lo que se proponga, tiene todas las habilidades. Además, su sensibilidad para vivir la vida es un regalo con el que camina, cuenta con cantidades

de energía que convoca el movimiento del espacio, asimismo, retorna a la reflexión en sus mágicas líneas de escritura en donde nunca se pierde la imaginación.

Camila Rojas Reay: Mujer inteligente y rebelde, que defiende la forma en la que quiere vivir, denuncia lo que no le gusta y tiene todo el carácter de hacerlo. De igual forma, su creación en el dibujo comunica la forma en la que abraza la cotidianidad, ropa ancha, maquillaje expresivo, un buen estilo y sobre todo mucha ternura, andar con el corazón en acción.

Laura: Entre sus misteriosas sonrisas, esta una mujer leal, que piensa en colectivo y sueña profundo con conciliar la paz en su ser.

Brayan Smith Velásquez Angarita: Es toda la ternura del espacio y al mismo tiempo la distancia en el viaje de la privacidad, sus silencios comunican el amor por el rap, la emoción de aprender algo nuevo y la necesidad de soltar aquello que quiere ser.

Laura Sofia Wiesner García: Es sin duda alguna, una gran líder, con una enorme capacidad de proyectar lo que siente y piensa, sin miedo alguno, convoca rupturas en las certezas. Lleva consigo un gran poder de presencia, que derrama seguridad y diálogo, ello no la aleja de su capacidad de agudizar el sentir para acompañar desde la empatía y complicidad.

Jiselt Valentina Zambrano Ruiz: Mujer con gran espiritualidad, que dialoga con sus saberes y experiencias para continuar, es una mujer demasiado poderosa y mística, el poder de su energía acompaña su caminar y el de sus vínculos. La nobleza y la ternura son fuerza que forja su carácter.

Alisson: Es una mujer increíble, todo el tiempo está en búsqueda de su libertad y no tiene miedo de vivirla, es de admirar su capacidad de cuestionar lo que considera

que está mal y de no repetirlo en su cotidianidad, ello acompañado de determinantes decisiones que priorizan su sentir.

Karol Shamanta Cardenas Linares: La pasión de vivir cada momento al mil es contagiosa, tanta energía y sed de querer vivir se teje con su inteligencia y sabiduría, aunque de vez en cuando, le cuesta concentrarse, propio de su naturaleza.

Johan Alexander Parada Timote: Es un ser de misterios, de silencios y de mucho arte, en este último hemos encontrado el ser más contemplativo, con un corazón enorme y con capacidad de cambiar lo que no quiere ser. Es un buen escritor, que recurre a las aguas subterráneas para develar los misterios que evocan de lo cotidiano, lleva consigo de a poco y a ritmos lentos la esperanza de vivir en tranquilidad.

Joan David Castillo Segura: Es un viento con olor a tierra mojada, que viene de una presencia firme, pero evapora amabilidad, cuestionamiento y deseo de sentir sin nada que condicione lo que implica el desborde de la plenitud del sentirse vivo, siempre en disposición de aprender y escuchar, va a ritmo, despacio, pero abriendo caminos que no pretende abandonar.

Narly Katerine Pinto Pineda: Mujer sabia, gran escritora, un ser de luz que irradia el espacio al que llega con su empatía, tiene una gran pasión por aprender y escuchar en función de reciprocidad. Se posiciona y defiende su ser mujer, creando cuestionamientos desde lo cotidiano, ello en movimientos constantes, tejiendo así caminos de dignidad.

Ángel: Es un ser tímido, pero en medio de ello, decide soltar de a poquitos, sus trabajos son increíbles, porque siempre traen nobleza, empatía y una gran capacidad de proponer acciones para transformar la realidad.

Maicol: Es una persona dispersa, que le encanta el movimiento, su ser curioso le empuja a vivir las experiencias que quiera, asimismo, le gusta escuchar con respeto y no pasar por encima de nadie, eso es poderoso.

Kevin: Es un ser demasiado lindo, que contempla con asombro la crudeza de la realidad, la naturaleza de su carácter se resiste a responder a los afanes de la virilidad. Entre risas no deja pasar la presencia de quienes le rodean, recogiendo en su experiencia los aprendizajes del compartir un espacio y tiempo común, tiene una disposición enorme de ayudar, siempre está atento. Es increíble su búsqueda por la identidad, pero también lo es su capacidad de dialogar.

Duvan Esneider Herrera Alonso: Es un ser de agua, con eso se hace referencia, a todos los cambios y saberes que teje, le cuesta expresarse, pero atreves de la escritura desborda todo que es. A pesar de las tormentas que vive, decide abrir el corazón y soñar con algo distinto, que viaja constantemente en esa búsqueda de tranquilidad.

Sebastián: Es un gran líder, que aprende con gran facilidad y le gusta vivir apasionadamente, se le facilita siempre dialogar y comunicar lo que siente y piensa, quizás no se da cuenta, pero cuando está en un espacio colectivo es fuego que contagia de calor a quienes están presentes.

Maicol Andres Sampayo Peinado: Es una persona que no se niega al sentir, que por el contrario le causa curiosidad todo aquello que le atraviesa por el cuerpo y busca de todas las formas y maneras posibles compartir lo que ha de descubrir, asimismo, es quien propone y denuncia las injusticias, le encanta compartir, eso demuestra lo tierno de su ser.

Este escrito abraza las ideas, disposición, compromiso y cariño, y se propone no soltar este gran camino, ahonda en lo cotidiano, en las risas, angustias, confianzas y fragmentos de los seres que son el palpito que da vida a la escuela. Gratitud a la

montaña, a sus calles, a su gente y la querida Juana Escobar, a una parte del equipo docente que nos recibieron con tanto cariño en medio de un desayuno del área de ciencias sociales, al coordinador académico de la jornada mañana por su apertura y confianza, a las compañeras de servicios generales por compartir la nobleza de sus corazones, a quienes preparan los alimentos que mantienen con energía la escuela y a guardas de seguridad por el recibimiento. No olvidamos los corazones que nos esperaron cada semana, con los que se vino esa gran ola de sueños posibles, que trastocaron las vidas en colectivo desde la escuela, aquí se construyó bonito.

2. Calles de afectos

Un tejido de erotismos en Parchando con la Juana

¿Qué sentimos cuando llega a nuestros oídos la palabra calle?, ¿La escuela qué tiene de calle?, ¿Qué tenemos de calle?, ¿Por qué calles de afectos?, La calle es loma, parcería, risas, angustias, conflicto, es encuentro, un encuentro clandestino del deseo, en medio de las prohibiciones, es susurros de complicidad, es el mal parqueo en la esquina (besos a escondidas de la autoridad, parches que grafitean, grupos de improvisación, juego, etc.). Asimismo, la calle es la escuela, esa que parece distante por sus grandes muros imponentes, pero es nuestra, los pasillos son nuestras calles, los salones son nuestros nidos, y ante tantas relaciones de poder que quieren decir que la escuela es de la institucionalidad, nuestros lenguajes, performance y movimiento, se ríen en la presencia de tales ideales.



Ilustración 21: Stencil realizado por Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.

Calles de afectos en su esplendor es este poema colectivo, escrito con estudiantes del grupo Parchando con la Juana:

Querido barrio soñador

Querido barrio sueño con caminar tus calles empinadas

Querido barrio sueño con comprar sus ricas empanadas

Querido barrio sueño con que en diciembre podamos volver a probar tu rico sancocho

Querido barrio sueño con volver a divertirme con mis amigos/as

Querido barrio sueño con volver a jugar yermis

Querido barrio sueño con reunirme en los diciembres con mis vecinos/as

Querido barrio sueño con pancito y salchichón

Querido barrio vamos a parchar con la Juana.

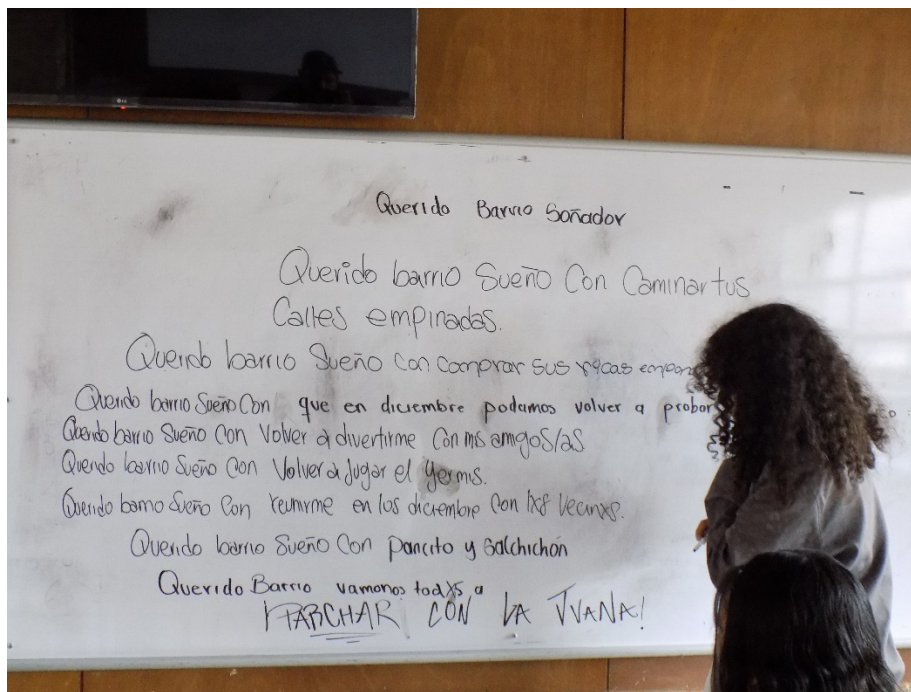


Ilustración 22: Creación colectiva del poema "Querido barrio soñador", fotografía tomada el 27 de septiembre de 2023.

Es preciso mencionar que existen diferentes formas de transitar las calles, el presente trabajo de grado camina entre las voces, sentires y resistencias del grupo de estudiantes que conforman Parchando con la Juana y el lugar de enunciación de quienes orientamos la propuesta pedagógica, desde este lente colectivo se teje el sentido de calles de afectos, que empieza a preguntar, tensionar, pensar, proponer y desnudar, la norma que rodea la configuración de los vínculos erótico-afectivos.

Pensar las escuelas desde la poética, desde ese pensamiento metafórico propuesto por jóvenes podría permitir entenderlas desde una cotidianidad que se renueva y, no sólo como, institución que se reproduce a sí misma imponiendo una única y anquilosada lógica.

No podemos hablar de amor sin vivenciarlo en nuestra práctica, para hablar de ese origen se retoma lo que menciona hooks (2022):

Cuando tomamos la senda de la vida espiritual, hay que asegurarse de algo muy básico: que el camino que sigamos esté conectado con nuestro corazón. Cuando emprendemos un auténtico viaje del espíritu tenemos que estar mucho más cerca de casa, centrarnos en lo que está justo aquí delante de nosotros, para asegurarnos de que el camino que tomamos esté conectado con nuestro amor más profundo (p.106)

En ese sentido, consideramos que el amor es acción que se sumerge en el encuentro educativo, pero el hablar de amor, implica sentirlo y reconocerlo en todo aquello que permite que este se despierte y avive, es por eso que, nuestra práctica pedagógica no abandona el sentido que ha tenido caminar las calles del barrio en la experiencia de vida, dado que, es el rincón de las primeras veces, donde los primeros vínculos empiezan a ser semilla de significados, es el barrio un bosque que arrulla las crisis de la vida, es ese bosque de calles profundas y empinadas que fue testigo del surgimiento del sueño de ser profes, porque tanto tiempo en aislamiento por las condiciones estructurales si algo permite es contemplar, vivir el conflicto para movilizarnos y soñar con hacer posible la creación de nuevas

realidades. Así que, el camino de Parchando con la Juana inicia desde estas ansias desbordantes por vivir la acción del amor desde el barrio, el auténtico viaje del espíritu inicia desde aquí.

Debido a, la problemática que se pretende abordar entorno a la normalidad de los vínculos erótico-afectivos es importante plantear la duda con relación a ¿qué es el amor?, este cuestionamiento invita a tensionar la idea de que el amor es algo que está dado, que siempre surge sin acción y que no requiere hacernos cargo de lo que implica hacer el amor. En ese sentido, se decide retomar lo que ha planteado hooks (2022) acerca del amor:

Convendría empezar a considerar el amor como una acción más que como un sentimiento, puesto que de este modo asumiríamos una parte de responsabilidad por ello. Para amar de verdad tenemos que aprender a combinar varios elementos: cuidado, afecto, reconocimiento, respeto, compromiso y confianza, amén de una comunicación clara y sincera (p.31-38)

Lo que suscita hooks, orienta el caminar que es la mirada atenta, escucha consciente, la desnudez del ser, el saboreo profundo de las palabras, el deseo del encuentro en cada respiración, la intimidad de la experiencia y el sentir, caminar con esta autora es aprender a amar. Sin embargo “No puede haber amor sin justicia. Hasta que la cultura en la que vivimos no haya aprendido a respetar y defender los derechos civiles fundamentales de los niños, la mayoría de ellos no llegará a conocer el amor.” (p.45).

Lo anterior tiene resonancia en la cotidianidad de quienes hacemos parte del grupo Parchando con la Juana, considerando que, desde la infancia se ha vivido en condiciones de desigualdad económica, social, política, cultural y de amor, es por ello, que existe un rechazo colectivo al querer hablar o peor aún a hacer el amor, así en el fondo de cada ser inunde el deseo de amar y ser amado, el desprendimiento viene del olor de una frustración que acepta que el amor está ligado al sufrir, a la humillación y la violencia, entonces, ¿para qué amar? Si no se

disfruta, si no hay un goce, porque el amor en la norma no es una alternativa, no es una decisión, es solo sentimiento sin responsabilidad, que fluye, pero no trasciende.

Ante esto, “La reflexión sobre el pasado nos permite recomponer los fragmentos de un corazón roto. Así es como comienza el proceso de curación.” (hooks, 2022, p.227). Conocernos en el grupo Parchando con la Juana, implica ahondar en las profundidades de aquellas memorias que no se pueden ver a simple vista, que muchas veces se mantienen ocultas y con buena seguridad, lograr viajar en ellas, implica la complicidad y la confianza del cuidado, un cuidado que no se ofrece a beneficio de la obtención de información, sino más bien, un cuidado caluroso que abraza la palabra y la lectura de lo más íntimo que se comparte ya que es un caminar difícil por el pasado para traerlo de nuevo al presente, ello, posibilita la idea para considerar que es necesario dejar salir aquello que guardamos y que al hacerlo, existe la posibilidad de comprenderlo, tramitarlo y empezar un proceso de sanación.

De manera que, cada planeación pedagógica ha sido un paso en el caminar, cargada de sentido y metodología rara, ficcional, de puro movimiento, inquietante, sin certezas, profana, que posibilita entrar a explorar lo que se presenta en el aula, es una invitación provocativa a pensar el que hacer del próximo encuentro, es una incitación a vivir los días sin tener claro que va a suceder, pero se descubre y recorre cada parte de nuestro cuerpo, no limita y por el contrario, nos moviliza a querer saber más, nos aleja de aquellos rincones que la sociedad ofrece como solución a nuestros problemas y propicia un lugar seguro para la existencia con otras formas posibles de estar que no están dadas sino que se construyen en colectivo.

Ahora bien, en los primeros encuentros del grupo Parchando con la Juana se identifica una situación entorno a las barreras que suelen crear estudiantes, las cuales impiden la conexión con otros lugares, otros mundos y otras personas, un ejemplo de esto es, la división del espacio del aula en pequeños grupos de acuerdo

al grado escolar y amistades previamente tejidas, ante ello, surge la inquietud de ¿Por qué cuesta soltar ese lugar de posicionamiento que nos impide conocer y desligarnos de los prejuicios?, además, ¿Qué vamos a hacer como profes para asumir esta situación?, ¿Cómo logramos un ambiente de confianza en Parchando con la Juana?.

Este proceso educativo abraza la tensión y da un lugar al conflicto, asimismo, se distancia de instaurar nuevas normas, alejando la obligación del espacio de aprendizaje, es por ello, que el juego entra en baile con las metodologías queer, porque susurra invitaciones provocativas, es una incitación que surge de la resonancia de disponer un tiempo para el goce, que traiciona la quietud y moviliza los cuerpos a querer ser cómplices del instante.

Tal es el caso del juego del reloj en el inicio hacia el territorio-cuerpo, una dinámica que dialoga con crear ambientes seguros para nuestros cuerpos, en donde hay que tener varias citas con diferentes personas por cada hora del día, teniendo en cada encuentro preguntas que orientan la conversación. Por supuesto, que como todo buen juego el desborde es inminente, y aquí tuvo lugar, las flores ocultas de aquellos diferentes jardines que son los seres presentes, esas esencias que conectan entre risas y sabores de escuchar:

A la 1:00 am que a osito rojo le gusta que le digan Negrito; a las 2:00am que el patito Juan vive en el barrio Gaviotas en una casa roja; a las 3:00am que el lugar favorito de durazno es la naturaleza porque le regala tranquilidad; a las 4:00am que Jose Roberto tuvo un accidente a los 6 años en donde se pegó en la cabeza con el lavadero de su casa; a las 5:00am que durazno admira a Shamanta porque es muy chévere; a las 6:00am que la pareja de Alexander es Shamanta y lo que a él más le gusta de ella es que es muy cariñosa y tierna, a las 7:00am que a David le gusta todo tipo de música en especial la salsa, a las 8:00am que a pepito Pérez en sus tiempos libres le gusta dormir y descansar, a las 9:00am que gomita trululu vive con su mamá y papá, también su familia vive en la misma cuadra, a las 10:00 am que rulitos dice que una buena mujer

se debe comportar de manera cariñosa, comprensiva, amigable y no debe dejarse de comentarios ajenos, a las 11:00am que la fresa dice que un buen hombre tiene que ser como es, no tiene que cambiar por nadie y no debe ser grosero, a las 12:00am que osito azul dice que las parejas no deben de ser tóxicos, no deben vigilar o prohibir compartir con amigos, a la 1:00pm que osito azul dice que en las relaciones se debe mandar 50-50 porque no le gusta que le manden, a las 2:00pm que el simba dice que cuando se siente triste no acude a nadie, solo a el mismo, prefiero esquivar lo que siente, y la última cita, a las 3:00pm Boys bony dice que la canción de Adonay le recuerda a las reuniones familiares en diciembre, e imagina que Adonay se casó porque ella se cansó de esperar y se enamoró de alguien más. (Taller un inicio hacia el territorio cuerpo, 10 de mayo de 2023)

Estos son los nombres de cada cita, en ellos, una diversidad de gustos, deseos y burlas, que permitían entre el afán de llenar la agenda, escudriñar en lo más profundo de la timidez, la curiosidad y el tacto de mirarse a la cara, conectar un poquito con los corazones del espacio y agrietar las paredes invisibles que les separaban. Cuando logramos dejar atrás todo lo que pone el cuerpo en quietud, nos preparamos para movernos libremente, para conocer y reconocer que podemos conectar en la diferencia y que ahí, en esos corazones con los que se comparte, hay ternura y sensibilidad oculta, que empieza a ser compartida, que empieza a aflorar y entendemos que el amor se construye en confianza.

De manera que se vuelve deseosa la escucha y el diálogo, en voces del grupo de estudiantes: Jiselt dice que es chévere conocer personas que no suelen hablar, Shamanta que es divertido conocer más gente, Alexander que es diferente a lo que hacemos todos los días, por último, David compartió que no suele hablar de estos temas y le gusto.

Bueno, estos son los colores que empiezan a pintar un ambiente de confianza, que entre risas, nervios, miradas inquietantes y curiosidad, se abre de a pocos el corazón al juego largo de la tensión y el deseo de no saber qué va a suceder, porque

como menciona hooks (2022) “No importa lo tenue que sea la llama, la luz del amor esta siempre dentro de nosotros y espera que una chispa la encienda, que el corazón se despierte y nos traiga el primer recuerdo de cuando éramos la fuerza vital que, en la oscuridad, esperaba salir a la luz” (p.93).

Como profes, involucrarnos y ser parte de lo que ocurre en el aula rodea, permite conocer y contagiarse de los corazones presentes, saber que lo planeado no está a disposición de quienes tengo enfrente, sino que se comparte en la experimentación de la cotidianidad que nos envuelve, porque esta recorre cada rincón de nuestro cuerpo y porque allí, están inmersas nuestras más profundas convicciones.

El posicionarnos desde ese lugar nos permite ir más allá de lo que puede verse a simple vista, es una posibilidad que abre caminos a que las personas, en este caso quienes hacen parte de Parchando con la Juana, los transiten sin temor alguno y que en su llegada no existan restricciones, sino que, por el contrario, hay un despojo de lo que inmoviliza. Ante esto, vale la pena mencionar a hooks (2022) y el lugar de la espiritualidad:

Empecé a hablar más abiertamente sobre el lugar que ocupaba la espiritualidad en mi vida cuando me di cuenta de la desesperación de mis alumnos, su sensación de impotencia, su miedo a que la vida no tenga sentido, su profunda soledad como personas sin amor. Cuando varios estudiantes guapos y brillantes vinieron a mi despacho para relevarme su desamino, pensé que era irresponsable de mi parte limitarme a escucharlos y a comparecerles sin tener el coraje de contarles como había afrontado yo momentos similares. (p.108).

En conexión con lo que nos proponen las pedagogías queer y nuestro lugar como profes, construir otras relaciones y posicionarnos desde el amor implica exponernos, mostrar quienes somos, que también somos vulnerables y que nos atraviesan unas mil cosas, pero eso no queda allí, ¿qué hacemos con todo esto?, ¿cómo construimos lugares habitables para ser lo que componen nuestros cuerpos?

Nos dimos cuenta como profes, que no podemos evadir aquello que sentimos, que debemos reconocer lo que nos atraviesa y vivirlo, que existen cosas que simplemente no se pueden dejar pasar o ignorarse, sino que precisamente implica hacerse cargo y aprender a vivir con ello, pero no de una manera violenta que nos causa daño, sino de un tránsito que me permita sustentarlo y sanarlo. Ahí, decidimos que podíamos conectar aquellas cosas que se sentían, con aquello que estudiantes de Parchando con la Juana nos habían compartido, que la pedagogía es tan amplia y se convierte en un campo vacío e infinito, en el que te paras enfrente y comienzas a darle vida, entonces eso vacío deja de serlo y empieza a tener todo el sentido, que, si se conecta con lo que se vive, con lo que se hace y se desea, ese lugar se convierte en un curita para el corazón.

Poder lograr ello como profes, ha sido un aprendizaje y descubrimiento constante en el posicionarnos por la pregunta frente a los vínculos erótico - afectivos y la manera en que estos se han entendido, interpretado y vivido. Es así como, desde Parchando con la Juana se buscó tensionar la norma de una escuela que castra lo que sentimos y necesitamos en afecto, que prioriza las responsabilidades que deben resolverse tan solo desde una idea racional, acabando con aquellas cosas acumuladas que guardamos en lo más profundo del corazón y que a gritos quieren salir, produciendo que en ellas nos ahogemos.

Un día en la tarde, estando en el colegio antes de empezar nuestra sesión, escuchábamos:

Yo tengo que hacerme cargo de todo lo que está pasando en la casa, aceptar que para mi mamá es normal que mi hermano mayor sea un adulto y que no importa aquellas cosas que haga con su vida, sin ser consciente de del daño que causa a ella y a mí. Mi papá se olvidó por completo de lo que soy yo, el tan solo está pendiente de mi hermano menor y todos sus esfuerzos y dinero están puestos en él y aunque no quiera pensar en todo esto y olvidarme de lo que estoy sintiendo se me hace imposible, porque se ve reflejado en mis notas, en lo que soy en el colegio, quiero muchas veces estar solo y cuando busco

compañía es para fumar cigarrillo y beber, pero en medio de todas esas cosas lo que más me duele es como mi relación con mi mamá se fragmenta, se hace difícil y yo lo que quiero es abrazarla, decirle que la amo, terminar el colegio y poder darle todo lo que necesita, que podamos estar tranquilos.” (Estudiante de grado décimo, integrante de Parchando con la Juana).

Poder llevar cada una de las experiencias de quienes hacen parte de Parchando con la Juana al aula de clase y darles un lugar en lo que sucede durante los encuentros, ha sido disponer poco a poco nuestros cuerpos a una escucha atenta, que se deja abrazar por la voz, que permite que lo que sucede en el momento tome su cauce y como gotas de agua en una fuerte lluvia, moje todo lo que somos, Ahí, el afecto se impregna en los cuerpos presentes.

Es preciso y necesario decir que, lograr ello no es nada fácil, porque la distracción y la burla siempre han estado presentes en la forma que nos enseñan a escuchar y disponer la presencia por quien tengo enfrente, pero es ahí, el lugar donde se resalta la construcción del espacio seguro, con cabida para la manifestación de lo que incomoda.

De acuerdo con, ese escenario de diálogo que sitúa las experiencias de vida en el encuentro educativo, el 19 de julio de 2023 se realizó la sesión de didactobiografía (Un viaje hacia dentro) en el recorrido por el módulo de ser en la diferencia, fue un tiempo y espacio dedicado a la escritura individual, que posibilitó nombrar las memorias de lo vivido, asimismo, curiosar sobre los sentidos de su ser y estar en el mundo, para ello, se escudriño en las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cómo llego mi familia a este barrio-territorio?, ¿Dónde naciste y qué sabes de tu nacimiento?, ¿Qué es lo que más recuerdas de tu infancia?, ¿Sabes quién eres tú?, ¿Cuál es tu lugar en el mundo? Y ¿Qué quieres que sea tu vida? Se hizo importante abrir la invitación provocativa con un ejemplo de narrar los saberes cotidianos vividos, la canción del grupo de rap Alcolirykoz “Outro” armonizó los sentidos de la escritura.

Como queríamos conocer a nuestros estudiantes, reconocíamos que el tiempo de una clase no nos daba para escuchar a cada persona, ni era lo más viable teniendo

en cuenta lo vulnerable que podía hacernos sentir el ejercicio, ante esto, se hizo lo posible por brindar un ambiente bonito que convocará la sinceridad de sus sentires, desafiara la norma de la mentira, aquella que siempre susurra nombrar lo que las demás personas esperan escuchar. La verdad es un regalo de amor que en el acto educativo permite desenmascarar los miedos e inseguridades que a menudo llevan a olvidarnos de quiénes somos y qué sentimos debajo del disfraz de la simulación. (hooks, 2022)

Se decidió con el grupo Parchando con la Juana compartir un poco de esos diálogos sinceros de lo que implicó viajar hacia adentro:

Prácticamente no veo nada interesante en mi vida he conocido personas he tenido amigos no sé si he cambiado algunas cosas en dichas personas sería interesante saberlo, pero quitaría lo interesante y pues mi vida no me decido aun fácilmente puedo decir lo que la vida quiera, pero no quiero eso quiero encontrar un motivo, aunque sea el lugar más oscuro encontrar ese motivo y decidir lo que quiero ser quizá por el momento no, pero si espero más adelante. (Estudiante de grado noveno, 2023)

Otra cosa que recuerdo y que me marco eran los golpes que recibía si hacía las cosas mal sé que eso me hicieron la persona que soy, pero creo que pudieron haberlo hecho diferente, la violencia no creo que haya sido una opción, las diferentes presiones que sentía constantemente eran difíciles, que muchas personas tengan expectativas tan altas de ti no es nada fácil.

¿Quién soy? Creo que muchos se preguntan eso todos los días, yo soy una líder, una amiga, una compañera, una pareja, una hija, una hermana, etc. Yo nací para brillar para destacarme entre los demás para no conformarme con poco para ser suficiente, segura, recta y estable, carismática, amable, con un carácter fuerte, mandona, cariñosa, social y trabajadora, esa soy yo, un humano con muchas cualidades y también muchos defectos.

Una casa, un carro, una familia con mi pareja, salud, mi mama viva y feliz, mis hermanas bien y yo obviamente siendo multimillonaria con mis propios logros y

tropiezos, dificultades a mi alrededor, pero lograr pasarlas, eso quiero que sea mi vida, retos lo fácil es aburrido. (Estudiante de grado noveno, 2023)

¿Cuál es tu lugar en el mundo? Todavía lo estoy descubriendo, ¿Qué quiero que sea mi vida? Espero graduarme, tener casa propia, a mi pareja, no tener hijos, comer ramen, vestir bien, viajar y tocar la nieve. (Estudiante de grado noveno, 2023)

Pondría que mi lugar en el mundo es superarme a mí misma y poder ser feliz sin recordar cosas que en esta vida me hicieron sufrir y lamentar, pero siempre he creído que las cosas lamentables de la vida te ayudan a descubrir, aumentar la consciencia y renovarte. Entonces espero que esa futura superación y vitalidad logre ayudar a otras personas.

Quiero que mi vida sea algo que recordar o algo que pudiera inspirar, aunque sea un poco, quiero ser quien soy con seguridad, brillar de un lado a otro mostrando vitalidad en todos los sentidos como también sentir la tranquilidad de vivir. Quiero poder cumplir todo lo que deseo en todos los ámbitos, pero sobre todo ser una persona rodeada de diversión, amistad y amor. (Estudiante de grado noveno, 2023)

Yo me considero amable, generoso, leal y pues ya mi lugar en el mundo pues yo creo que es jugar futbol ya que me gusta como aprender nuevos trucos y pues practicar para ser alguien importante en el mundo y pues yo cuando grande quisiera ser veterinario ya que a mí me da tristeza como ver a los animalitos en la calle y si tengo la oportunidad darles comida y pues si no se me presenta la oportunidad quisiera como abrir un refugio para rescatar a los animales de la calle y pues ya esa es mi vida. (Estudiante de grado noveno, 2023)

En este momento no estoy conforme con lo que soy y me gustaría cambiar algunas cosas de mí, siento que mi lugar en el mundo es ser una mujer muy amigable, cariñosa y a veces enojona, quisiera que mi vida fuera un poco más alegre y que tuviera menos problemas con mis padres. (Estudiante de grado noveno, 2023)

Mi lugar en el mundo es el colegio porque es el lugar donde me siento más cómoda y porque están mis tres amigas y no me siento tan sola yo quiero que sea de mi vida que sea muy feliz y que no me sienta tan sola y tener un trabajo para ganarme la vida y tener un perro cuando viva sola. (Estudiante de grado séptimo, 2023)

¿Sabes quién eres tú?, pues pienso que mi vida solo hay traído problemas que soy un problema para los demás porque juzgan todo lo que hago y quieren que sea alguien que no puede opinar sino solo hacer lo que ellos quieren que haga, que no me pueden decir las cosas que hago bien sino solo describen lo que supuestamente soy por eso soy inseguro de todo lo que hago bien. Que mi familia solo me dice mentiras y me pone reglas para todo lo que quiero ser. Pues quién soy una persona con miedo, tímido, inseguro y que lo obligan a ser una persona que no quiere ser. (Estudiante de grado décimo, 2023)

Mi familia es mi lugar seguro, porque ellos me apoyan en todo lo que hago y no sé cómo pagarles todo lo que han hecho por mí, cuando estoy mal, ellos me dan consejos, me motivan para seguir adelante y poder cumplir mis metas, todo lo que me propongo lo cumplo, porque no nací para ver a otras personas, cumplir todas sus metas, porque mientras esas personas cumplen sus sueños, yo también estoy cumpliendo las mías, porque lo que yo más quiero en esta vida es ver a mi mama orgullosa de mí, porque estoy cumpliendo todas mis metas, y más cumpliendo mi sueño más anhelado que es ser portero de micro y poder debutar en primera división sé que con la ayuda de Dios voy a cumplir todas mis metas y así es toda mi vida. (Estudiante de grado séptimo, 2023)

Quiero ser futbolista y ser muy grande y también quiero ser de la fuerza aérea y tener mi casa y mi moto y quiero tener mis cosas y quiero tener mi casa porque es mi felicidad y mi seguridad y mi sueño y quiero mi moto porque es lo que sueño y mi felicidad. (Estudiante de grado séptimo, 2023)

En la lectura atenta y escucha de los sentires compartidos, evidenciamos matices que rodean esa invitación de la sinceridad, por un lado, en los escritos se encuentra

una verdad que recorre los rincones de cada ser al desnudar aquello que es la incertidumbre del lugar en el mundo, como también lo fue, leer sus memorias de la infancia, en donde hablan del dolor que les causo los ambientes familiares violentos, bajo este panorama se encuentra un tipo de erotismo, que emerge de la nostalgia y el dolor, puede ser extraño relacionar el deseo con ello, pero lo que se encontró es que existe una fuerza deseante a la hora de escribir sobre las historias personales, así como un placer de desahogarse y contar cosas que no habían podido mencionar antes, como lo menciona el estudiante de décimo Duvan Herrera (2023) *“Escribiendo mi biografía sentí una tristeza, un vacío dentro de mi como un desahogo en una hoja de papel, que nunca puedo hacer con ninguna otra persona y poder sacar lo que tenía desde hace mucho tiempo”*.

Por otro lado, se hace preciso husmear sobre lo que cuentan de sus sueños alrededor de la pregunta de ¿Qué quieres que sea tu vida?, dado que, se empieza a oler una serie de aires que responden a un tipo de deseos programables, es decir, sueños lejanos de lo que verdaderamente les atraviesa y apasiona, que contestan a expectativas externas tejidas a través de un erotismo impuesto, que crea ideas de placer en la ensoñación de proyectos de vida basados en la acumulación de capital y conformación de la familia, que se mueve en el cumplimiento de un paso a paso, que parece imposible huírle.

Surgen las inquietudes sobre ¿Quién les hereda estos deseos?, ¿Quién les enseña amar?, ¿El amor qué tiene qué ver aquí?, la familia es el primer espacio de la vida en el que recibimos amor, pero también parece descargarse sobre cada generación todas las frustraciones de lo que aquellas personas adultas consideran que es la vida, es así como, el deseo por aprender se nubla de un afán por responder a las expectativas que tienen las personas que amamos, parece que la forma de demostrar el agradecimiento y amor a nuestra familia es destacando en la escuela en términos de porcentaje y cumplimiento de las normas.

Sin embargo, no se puede ubicar el origen de los deseos predecibles en la familia, esta lo hereda, pero ¿De dónde vienen?, no perdamos de vista los brazos “invisibles” del sistema capitalista, patriarcal y colonial, que instaura normas en el ser, estar y hacer, además, de subsistir en la desigualdad económica, social, cultural y política, estas estructuras de dominación coaptan lo cotidiano, incluso intentan rodear los sueños con una enorme sombra de resignación, expectativas vacías de justicia y visiones de vida llenas de simulación. Ante esto, hacer el amor con justicia social en la escuela, es un enfoque de derechos humanos que trastoca las fibras de la norma establecida en nuestros sueños, cuerpos, deseos y acciones, es tensionar lo impuesto en lo erótico y afectivo, es subvertir el vínculo hegemónico que alarga la quietud del ser ante la injusticia, es cuestionar los límites y fronteras de la norma, asimismo, es invitar al encuentro y organización.

Es mágico encontrar un tipo de erotismo subterráneo, que emerge del pulso vital de la sensibilidad, que encara la normalidad con el calor de la llamita de fuego de los corazones, que en la ternura se descubre, fisura y desestabiliza la imponente rigidez de la injusticia. Esto es posible nombrarlo, gracias al deseo de Narly, integrante del grupo, de encontrarse en la vitalidad para ayudar a otras personas, así como, de esperar en la vida rodearse de diversión, amistad, y amor; el placer de Laura al hallar la escuela como su lugar en el mundo por lo que genera encontrarse con sus amigas; o la ensoñación de David de ser veterinario porque la tristeza de ver a los animalitos en condición de calle sufriendo lo lleva a querer hacer algo, entre ello, construir un refugio animal.

Abrir espacios que recorren la vulnerabilidad del ser, implica que como profes podamos hacer algo con esa invitación a exponerse, lo primero que hicimos fue dar un tiempo lento para la lectura de cada escrito, ahí estábamos después de la sesión en la panadería que queda en la esquina del barrio Los Libertadores en medio de un café empezamos a conocer aquellas aristas de cada integrante de Parchando con la Juana, la verdad es que no esperábamos tanta confianza, sumergirnos por

un poco en cada historia trastoco nuestros corazones con deseos de compromiso, cuidado, delicadeza e involucramiento.

En el desarrollo de la propuesta pedagógica, integrantes del grupo se acercaron a contar cómo se sentían, a compartir las angustias de sus días, buscando respuestas para solucionar los problemas con sus parejas, aunque fuera muy significativo, más que quedarnos en superioridad por la confianza que nos tenían, nos hizo preguntarnos por la razón de base que hay al asumir que podemos solucionar todo, como si los profes fueran seres perfectos con el poder de la verdad. Esto sucede porque la academia suele susurrar que como “profesionales” se debe manejar relacionamientos distantes que eviten que el ser se despliegue en la vulnerabilidad, ante esto, se tomó como decisión involucrarnos en las actividades no solo como docentes que orientan el proceso, sino que también como quienes realizan la actividad en el mismo nivel de entrega, exposición y participación.

En esa aventura de romper las armaduras y entregar la intimidad en confianza, el 04 de octubre de 2023 abrimos en esplendor nuestros corazones, a través de la elaboración de una fotografía sintiente, que fue posible en el diálogo de pareja de las siguientes preguntas: ¿Cómo te has sentido esta semana?, ¿A qué le temo en estos momentos de mi vida?, Si pudieras compartirte un secreto ¿Cuál sería?, Si pudieras convertirte en un objeto o animal ¿cuál sería y por qué?, ¿Qué tensiones encuentro en cómo me relaciono con mi familia? Y ¿Cuál es mi sueño más oculto?

Los diálogos fueron profundos, y tomaron gran parte de la sesión, como profes estábamos inquietantes por las conversas, sin embargo, nos dimos el tiempo de disfrutar de la magia de la intimidad, así que, parchamos con nuestra pareja de fotografía. Cuando llegó el momento de tomar la foto con cámara profesional, en el ambiente se sentía complicidad y cuidado, también emoción y compromiso porque esa otra persona quedara bien, el interés, atención y disfrute salpicaba toda el aula.

Al llegar a casa y leer lo escrito ante la respuesta de cada pareja, fue inminente sonrojar el alma, para que quien nos lea pueda entender este sentir desbordante ubicaremos algunas de las expresiones, en relación con estas dos preguntas:

¿A qué le temo en estos momentos de mi vida?

- *“A pesar de que este regular en el año escolar, puede tener la posibilidad de pasar, pero yo tengo fe de que puede pasar con todo el esfuerzo”*
- *“Le teme a quedarse sola y que se vayan las personas que más quiere, porque se la pasa mucho con su familia”*
- *“No tengo nada pensado de mi futuro, ni sé que quiero ser cuando sea grande y eso me da miedo”*
- *“Perder un ser querido”*
- *“Perder el año escolar”*
- *“Tiene miedo de que maten a su novia y sus mejores amigos porque les tiene cariño”*
- *“Miedo a no lograr lo que quiere en estos momentos”*
- *“Le da miedo que le pase algo a su abuelita porque ha estado muy mal, muy enferma, muchas operaciones y que fallezca le da depresión”*

¿Cuál es mi sueño más oculto?

- *“Irme a vivir sola sin reglas”*
- *“Me llamó la atención de que quiere ser futbolista, pero tiene ese sueño oculto por miedo a no cumplirlo”*
- *“El sueño de ella es poder viajar por todo el mundo al lado de su familia”*
- *“Abrir un centro de animales para ayudarlos, darles de comer, un hogar y acompañamiento veterinario”*
- *“Poder tener la confianza de contarle a su familia cómo es y lo que es sin que lo juzguen”*

- *“Dice que su sueño es salir adelante, pero cree que se va a quedar estancado”*
- *“Quiere ser muchas profesiones, pero no quiere decirle a nadie”*
- *“Aprender a cocinar para apetecer a las personas con la sazón”*

Nadar en los mares de lo más profundo del ser, fue un paso místico del espacio, que no sucede de la nada, viene de espacios pedagógicos en los que se empezó a ubicar las experiencias cotidianas y todo lo que ellas son en esencia y sabores, como saberes importantes en el momento de tensionar, desestabilizar, preguntar e imaginar otras formas posibles de existir en la traición a la norma. Esta sesión tuvo la particularidad de salir del viaje individual, para saltar a la intimidad confiando en las personas del espacio, teniendo en cuenta, que no todas compartimos grados escolares o espacios comunes, ni mantenemos diálogos constantes fuera de Parchando con la Juana, no obstante, desató todo un devenir de amor, que llegó con escucha más cuidadosa, un clic de fotografía con admiración y afecto, un rose de miradas cómplices fuera del espacio y una empatía de acompañarse en las luchas.



Ilustración 23: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.



Ilustración 24: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.



Ilustración 25: Momentos de la fotografía sintiente, fotografía tomada el 04 de octubre de 2023.

En Parchando con la Juana crecimos. “Crecer, entonces es incorporar a la vida un amor que cure. El corazón y la mente tienen una capacidad inagotable de

regeneración, porque nuestro espíritu tiene siempre fuerza para renovarse, para salir restaurado. Sin embargo, es muy raro, si no imposible, que alguien se cure en estado de aislamiento. La curación es un acto comunitario” (hooks, 2022, p.228-232)

Aquí no creamos caminos perfectos de vivir lo erótico y afectivo, nuestra propuesta pedagógica solo invitó a crear un tiempo y espacio en el marco de la cotidianidad de la escuela, sin muchas expectativas solo deseo de conocernos desde las sombras, sin armaduras, incendiando el ser al vivir un amor en la escuela, el amor de la danza del experimentar, equivocarse y hacerle frente a aquello que nos han normalizado como fin del deseo, un placer sin sufrimiento, que llegue de la magia del hacer y no de sentimientos con imaginarios.

Con el pasar del tiempo me di cuenta de que no era solo una clase era un lugar seguro para divertirse, recochar e informarnos de muchas cosas, ese espacio de 3 horas en las cuales llore, reí, me rompí un diente, siento que valieron la pena, siento que me ayudaron a desahogarme de muchas maneras, a hallar cosas de mí que ni yo misma conocía, mi relación con los demás ha mejorado, me he vuelto un poco más sociable poco me gusta excluir e intento que todos nos sintamos bien en medio de la diferencia. (Paula Correa, 2023)

Lo que más me gusta aportar es mi presencia, mi actitud y atención, pero también mi aportas mis ideas, mis dibujos, lo hago con todo mi amor para dar esas cosas, también le he contado a ciertas personas lo que hemos hablado como las normas invisibles, la mutilación emocional, las etiquetas y los estereotipos. (Shamanta Cárdenas, 2023)

Como Karol y Yonatan nuestro paso por Parchando con la Juana, fue tatuarnos las sonrisas sin penas de cada estudiante, rociarnos en el alma las esencias de cada corazón en duda pero sin miedo de amar, además, de reconciliarnos con nuestros sueños, nos llenaron de fuerza vital para el movimiento y nos regalaron un espacio seguro para ser quiénes éramos en plenitud; la reconfiguración de los espacios

seguros, floreció en aquella escuela de la periferia de la ciudad pero llegará en ecos a todos los lugares que llegue el fuego de cada corazón que desee soñar y transgredir los límites.

El deseo por hablar del amor, pensar en lo erótico y afectivo, es un reflejo de aquello que estábamos viviendo, en algún momento nuestros corazones fueron pareja, se pensaron en colectivo desde el deseo de amarnos bonito, nos negamos a relacionar el sufrimiento con el amor, y en esa praxis viva de hacer el amor en pareja, llegamos a la escuela, en donde encontramos muchas resonancias de querer hablar del amor, fue una conexión con lo vivido y un interés por desbordar lo que ello puede ser en la escuela, la idea de hacer el amor en la escuela, habría sido imposible sin estarla viviendo. Parchando con la Juana, nos revolcó, porque en medio de nuestra ruptura, nos llevó a hacernos cargo de seguir haciendo el amor, pero no desde lo que esperábamos, sino que, en la incomodidad, tristeza e incertidumbre, rehacer los sentidos del amar.

Parchando con la Juana nos hizo vivir en experiencia, reto y mucho amor, nuestro viaje que inicia en vínculos del corazón, hacía lo que hoy somos vínculos del alma.

El vínculo del alma es la resonancia entre dos personas que reaccionan a la belleza esencial de la naturaleza individual del otro, más allá de sus máscaras, y se encuentran en un plano más profundo. El vínculo del alma es una alianza sagrada, cuyo propósito es ayudar a ambas partes a descubrir y realizar su más profundo potencial. Mientras que el vínculo del corazón nos permite apreciar a los que amamos simplemente por lo que son, el vínculo del alma abre una dimensión más amplia, en la cual vemos y amamos al otro por lo que podría ser, y por lo que nosotros mismos podríamos llegar a ser bajo su influencia. (hooks, 2022, p. 202)

Pensarnos lo erótico ha sido preguntarnos constantemente por sus usos y formas de entenderse, más aún en un espacio como el aula de clase. Lo erótico trasciende

de lo relacional siendo fuerza movilizadora y existencial, por ello se retoma el planteamiento de hooks (2016):

Lxs profesorxs rara vez hablamos del lugar del eros o de lo erótico en las aulas. Formadxs en el contexto filosófico del dualismo metafísico occidental, muchxs aceptamos la noción de que hay una separación entre el cuerpo y la mente. Al creer esto, lxs sujetxs entran al aula para enseñar como si sólo la mente estuviese presente, y no el cuerpo. (p.3)

Sin embargo, el eros en el aula no es sólo el deseo mismo del encuentro, sino que, implica pensarlo y vivenciarlo de manera holística:

Para comprender el lugar del eros y el erotismo en el aula debemos dejar de pensar esas fuerzas sólo en términos sexuales, aunque esa dimensión no debe ser negada. Sam Keen, en su libro *The passionate life*, insta a lxs lectorxs a recordar que, en su concepción inicial, “la potencia erótica no estaba confinada al poder sexual, sino que incluía una fuerza motriz que impulsaba a cualquier forma de vida para que dejara de ser mera potencialidad y alcanzara su plena realización”. (hooks, 2016, p.6)

Parchando con la Juana, sumergió a la escuela en la incomodidad de hablar del deseo, lo erótico-afectivo traspaso toda frontera, fue pluma que genero cosquilleo en cada persona que se acercará a curiosear, que nos escuchará a hablar, y que le llegará alguna imagen, sonido, color, olor o textura de lo que se estaba haciendo en aquella loma del barrio Los Libertadores, eso es hacer el amor contagiar de acción. Así que, les invitamos a descubrir cómo Parchando con la Juana abrió las ventanas de la comunicación popular desde la escuela, la creación no tuvo límites, lo colectivo fue fuerza agitadora de la expresividad denunciante y floreció la lagrima del sentir, en el respiro del sueño caminando la realidad.

3. Tropel gráfico

Comunicar desde el placer



Ilustración 26: Mural y revista escolar de Parchando con la Juana, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.

Tropel gráfico es la curiosidad que nos envuelve en el desconocimiento y el deseo de descubrir, es soltar todos aquellos prejuicios y normas que envuelven la estética del hacer en el arte y su instrumentalización al alejarla del sentir y todo aquello que recorre nuestros cuerpos, es la posibilidad de acercarnos a otros lugares para

enunciar los silencios subterráneos de la cotidianidad, de aquello que verdaderamente somos y no las narrativas compartidas en los medios de comunicación hegemónicos.

Además, tropel gráfico en la escuela, es trasgresión en la forma en que utilizamos el aula, ya que allí gestamos un lugar para la pasión y la emoción, porque puentea con una educación que responde al sentir. En relación con ello, consideramos que la estética de lo que somos en Parchando con la Juana es una forma de tropelear el espacio y su apuesta de comunicación popular, una invitación provocativa a la disputa histórica por estar, que es la vida misma en acción.

La estética del aula en Parchando con la Juana irrumpió con la cotidianidad de los elementos allí presentes y la disposición del espacio, fue la imaginación activa en la curiosidad y deseo de los sentidos al chocar con nuevas herramientas, saber cuánta agua es necesaria para lograr tonos claros u oscuros en la acuarela, que tanta fuerza ejercer en el cincel para tallar el cuero, hacer de rayones un nuevo sentido, fundir crayolas junto con silicona en una chocolatera con velas para crear sellos, conocer la funcionalidad de una cámara y convertir el salón en un estudio casero, entender los números y las medidas como herramienta creadora de magia en un cuadro lenticular y los recortes sin restricciones para los fanzines.

La presencia de la materialidad de las artes gráficas en el aula hace ruido en la normalidad de lo que suele estar en la misma y permite que los cuerpos se dispongan de otra manera, generan cierta seducción en el encuentro y un cosquilleo en el estomago de imaginar lo que se puede hacer con tales instrumentos artesanales, la aplicación de cada una de las técnicas gráficas permite una apropiación y disposición del espacio que va respondiendo al hacer mismo, es una danza de probar, que se deja contagiar y envolver en un ambiente de libre circulación para dar vida a las ideas. Un baile que detono, en el inicio de cada sesión expresiones como: ¿Qué trajeron hoy?, ¿profe y esas latas qué?, ¡ustedes siempre traen cosas interesantes en esa bolsa!

En este recorrido por compartir lo que ha sido la comunicación popular y el arte en Parchando con la Juana, es importante mencionar que hacemos énfasis en autoras, ya que, nos han posibilitado entender esto desde otro lugar, no solo desde una apuesta contrahegemónica, desde abajo y construida por los pueblos. Que como menciona Lasso (2019) en su importancia con relación al trabajo social:

La comunicación popular como estrategia para encarar los procesos de cambio, de transformación social que allí se presentan, se constituye en oportunidad real para hacer visibles los procesos organizativos, pero también para visibilizar las experiencias que se adelantan por parte de los profesionales en y con las comunidades, posibilitando a la vez la formación, politización, organización y movilización social; se constituye en opción para fomentar la identidad y la diversidad cultural, generando espacios de diálogo y de acción entre los sujetos para avanzar en la construcción de propuestas colectivas, siendo así mismo estrategia de resistencia u de oposición al poder hegemónico. (p.162)

Al respecto y respondiendo al posicionamiento por tensionar los vínculos eróticos-afectivos, poner en diálogo estas autoras D'Angelo (2010) y Muñoz (2013) ha sido darle un espacio a eso que atraviesa nuestros sentidos, sentires y que ubica el cuerpo como protagonista en el hacer. *“El cuerpo ya no solo es pensado como producto social, sino también como generador de significado intersubjetivos”*. (D'Angelo, 2010, p.239)

En el ejercicio pedagógico como profes, de plantear qué técnicas gráficas usaríamos durante el desarrollo de los módulos propuestos (territorios-cuerpo, ser en la diferencia, agrietar la norma y el placer de comunicar) todo se reconfiguró, ya que teníamos técnicas a utilizar, pero estas tomaron su cauce según lo que ocurría en aula, de los sentires que afloraban y de la posibilidad de comunicar y dar vida a lo compartido. Es decir, reconocer que el arte trasciende en la forma en que se interioriza, que como en su experiencia al leer un graffiti y encontrarse con el artista

hooks (2022) nos cuenta *“el arte público puede convertirse en un vehículo para transmitir un mensaje de confianza en la vida”* (p.15)

El 17 de mayo de 2023 realizamos nuestro primer viaje, (Los monstruos-susurros del poder sobre los territorios-cuerpo), quisimos encontrarnos en la imaginación conectada a la experiencia, representando las causas de las violencias hacia las mujeres, a través de la creación de monstruos en acuarela, allí nos conmovimos y pusimos a disposición la escucha entre canciones. “Este cuerpo es mío” de Rebeca Lane y “Amar y matar” de Rapper School, en donde, nos dejamos diluir por el agua y lo colorido de los pigmentos, nos dimos un tiempo para cerrar los ojos e imaginar un monstruo.

En el hacer, nos dimos cuenta de que esa imaginación no está lejana de su vida, que no es para nada una narrativa ficticia, sino que, corporiza la experiencia misma en lo retratado a través de las acuarelas, en relación con ello D’Angelo (2010) menciona que “el sujeto percibe el mundo hecho carne con él, de un modo en que cada sentido no es ni puro ni completo, sino producto de la experiencia de su existencia en el mundo” (p.242).



Ilustración 27: Creación de monstruos, fotografía tomada el 17 de mayo de 2023.

¿Qué nos cuenta esa monstruosidad?

- “En este dibujo hay una chica que brillaba, ahora está corrompida por las miradas y las palabras y eso le encadena inseguridades” (Integrante de Parchando con la Juana, 2023)

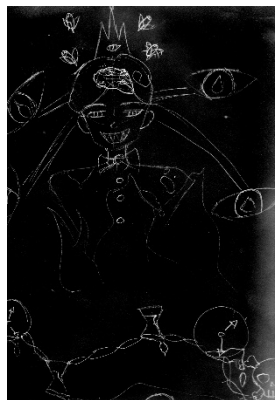


Ilustración 28: Monstruo de Narly Pinto, susurros de poder.

- “Este monstruo es el machismo y está hasta los huesos por toda la maldad que tiene y está sacando su lengua en una presión por buscar más víctimas para saciarse, las manos y brazos que aparecen atrás son víctimas” (Integrante de Parchando con la Juana, 2023)



Ilustración 29: Monstruo realizado por Laura Wiesner, susurros de poder.

- “Siento tristeza porque los hombres no tienen que ser así con la mujer, no agredirlas ni apropiarse de ellas y dejarles su libertad” (Integrante de Parchando con la Juana, 2023)

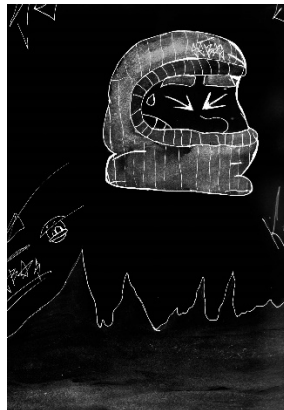


Ilustración 30: Monstruo de Jhon Sanchez, susurros de poder.

- “El dibujo refleja el poder que el hombre quiere adquirir en la sociedad y en las mujeres, los ojos que miran sin parar con deseo y odio a las mujeres porque creen que son de su pertenencia, su ropa manchada de sangre por

todas las muertes y feminicidios que se han causado por mucho tiempo dejando solo dolor y un mar de sangre interminable y en la sociedad muchos hombres quieren poner orden e ideas de acuerdo con lo que piensan dejando de lado a las mujeres sus necesidades y derechos” (Integrante de Parchando con la Juana, 2023)



Ilustración 31: Monstruo realizado por Alexander Parada, susurros de poder.

- “Hice este dibujo porque mi papá no me deja poner lo que yo quiero y eso no me gusta” (Integrante de Parchando con la Juana, 2023)

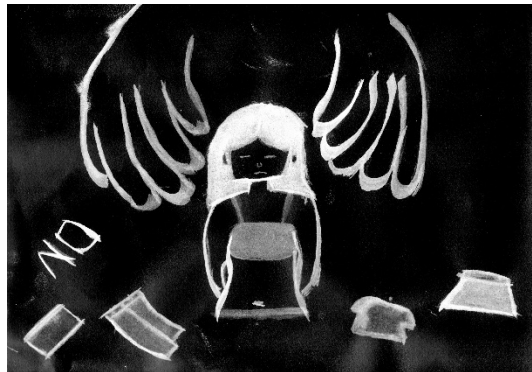


Ilustración 32: Monstruo realizado por Camila Rojas, susurros de poder.

Como profes, consideramos que el arte y la comunicación nos permite sumergirnos en comunidad y ello, nos permitió encontrarnos en la pregunta que nos acompañaba durante todo el proceso por tensionar la idea normativa construida alrededor de los vínculos erótico-afectivos, que al ponerlo en dialogo con lo que

plantea D'Angelo (2010) en relación con los mecanismos hegemónicos tecnológicos y comunicativos que afectan nuestra experiencia en el cuerpo a través de la sociedad disciplinaria y la sociedad del espectáculo, nos convierte en receptores de imágenes lejanas de nuestra cotidianidad y que no corresponde al lugar en que desean habitar nuestros cuerpos, alejándonos de aquello que verdaderamente somos.

Es ahí, donde nuestra propuesta comunicativa popular y artística, genera grietas y rupturas convirtiéndose en el tropel gráfico que enuncia la escuela y el barrio como espacios de acción, que generan caminos posibles para estar en relaciones políticas no desiguales y de reconocimiento de las experiencias para poder mirarnos de frente, en la diferencia y como comunidad.

El 09 y 10 de noviembre de 2023, participamos en la muestra cultural del festival "VOCES POR LA PAZ" del Colegio La Belleza Los Libertadores, en donde llevamos el baile de la existencia, la esencia de Parchando con la Juana, para compartir alrededor de otras experiencias que también se piensan otros caminos posibles, fue dialogar alrededor de las diferencias, no como integradoras sino como armoniosas del intento diario por soñar y hacer algo.

Se podría decir que lo más importante fue conocer los procesos de creación pedagógica del colegio La Belleza, o la acción de llevar la galería itinerante que Parchando con la Juana ha ido construyendo a través de técnicas gráficas y tensiones del amor, pero sería mentir. Lo significativo de la comunicación inicia días previos al festival, en donde cada integrante se emocionó por la invitación, sonrojados cuadrábamos cómo íbamos a hacer para ir, teniendo en cuenta que, tocaba realizar unos trámites en rectoría para que nos abalaran la participación, además, de cruzar dedos para que habilitaran un tipo de recursos para la contratación de un bus, dado que, siendo menores de edad, no había posibilidad de movilizarnos caminando, todo fue posible, en parte por la gestión de la profesora Janeth Galeano.

Cuando llegaron los días del festival, estudiantes de Parchando con la Juana asistieron muy puntual a la entrada del colegio, con el peinado bien acomodadito, y sus “pintas” bien “estileras”, nos reíamos todo el tiempo, ni sabíamos por qué, son los nervios, como profes estábamos viviendo por primera vez la experiencia de una salida pedagógica a cargo de nosotros. En el transcurso de las jornadas, lo más valioso del comunicar fue encontrarnos en las risas, asombros de lo que veíamos, en el sentir de compartir un refrigerio, en los abrazos de emoción de que conocieran acerca de nuestro proceso, en la intimidad de compartir un bus por algunos minutos y bajarnos de el con un tipo de identidad, nos sentíamos EL PARCHE, comunicar en Parchando con la Juana, no es solo lo que está plasmado en alguna técnica gráfica, es vivir el erotismo de sentirnos comunidad, gracias a la experimentación del acercamiento, en aquel colegio fuimos un combo, que vivió un tiempo en comunión, he aquí la fuerza de común-existir.

Creamos nuestras propias fuentes tipográficas, construimos nuestros abecedarios, tallamos el material para crear nuestros sellos, no importa que se riegue la tinta, los formalismos en la escritura, sino el deseo de comunicar lo que nos pone en tensión, lo desconocido, lo que consideramos como chiste y hoy caminamos para entenderlo como luchas, es comunicar el íntimo de nuestros sueños de un mundo posible al alcance de nuestros barrios.



Ilustración 33: Nuestro abecedario, fotografía tomada el 14 de junio de 2023.

Pero también, conectar lo artístico con aquellas heridas que cargamos en el cuerpo y el alma, ha sido una reivindicación política de los afectos, en donde el erotismo está en la propia magia del hacer. Comunicar lo que sentimos no es ajeno a la existencia y es el arte el que nos permite materializarlo a través de múltiples formas y ponerlo en dialogo con esas realidades impuestas y lejanas de nuestra cotidianidad.

Aquí, desnudamos el alma con esas cosas que hacen pesados nuestros caminos, en Parchando con la Juana las compartimos y a través del fuego, manifestamos darles tránsito, el 26 de julio de 2023, una cartulina en blanco fue el espacio para contar lo que nos indigna, el esgrafiado como técnica gráfica que explora los sentires que agobian el alma, para buscar un tipo de movimiento y respiro hacia el cambio, fueron rayones de todos los colores con crayones los que cubrieron la superficie y unas cuantas capas de betún nos dieron un nuevo lugar, ahí, manifestamos nuestros sueños. La emoción que sentimos es pensamiento en movimiento, es acción (D'Angelo, 2010, p.243)



Ilustración 34: Momento de apertura del sentir, fotografía tomada el 26 de julio de 2023.

“En una de las sesiones cuando utilizamos un pliego de cartulina y la rayamos con crayones y le echamos betún y con palos de pincho escribimos algunas frases, puede parecer poco, pero ese día tuve una expresión distinta algo diferente en parte de todas las sesiones” (Alexander Parada, 2023, integrante de Parchando con la Juana)

Lo que Alexander plasma de su experiencia haciendo esgrafiado, es el árbol que aguarda un tipo de raíces, esas raíces son el arte en la pedagogía como lugar de desborde de aquello que no podemos contener como profes, sesiones antes, cada integrante había escrito sobre su historia de vida, como vemos en el capítulo anterior, eso convoco nombrar memorias que son dolorosas, si bien, en el encuentro educativo no podemos solucionar, ni salvar a nadie, tampoco se puede navegar en la irresponsabilidad de dejar suelto aquello que generamos, es aquí donde la comunicación es un tipo de catarsis que sin necesidad de nombrar todo lo que se está viviendo, acompaña, arrulla, tramita y aliviana de cierta forma, es el ambiente de soltar y crear.

Trabajar juntos como profes ha sido un respiro y una fuerza que no deja que la marea nos lleve, retornar de nuevo al espacio para nuestro último modulo (comunicar desde el placer), no fue nada fácil, debíamos enfrentarnos a que el grupo se redujera, dado que, un nuevo año escolar, implicaba enfrentar que un grupo de chicas se habían trasladado de colegio y que Jhon Sanchez ya no hacía parte de este, sentíamos que no podíamos llevar los encuentros de igual manera, sin embargo, en medio de todo esto, nos inundaban de mensajes, ¿cuándo retornamos de nuevo al espacio?, ¿hoy hay encuentro?, ¿no nos vamos a volver a reunir?, ¿qué pasa que no tenemos respuesta?

Ante ello, fue necesario dejar de lado las frustraciones y buscar alternativas, pensamos en abandonar el colegio y gestionar algún otro espacio que nos permitiera encontrarnos sin que alguien faltara, pero hacer eso, era también abandonar la idea y el potencial de nuestra propuesta al hablar de hacer el amor en

la escuela entendiendo sus dinámicas y complejidades, así que, reaccionamos y decidimos mantenernos allí, nos encontrábamos desde las tres de la tarde, para reunirnos en el salón y a las cuatro estábamos en el pasillo de la portería, es decir, fuera de la escuela para seguir con nuestro encuentro. Esto sucedió, por los siguientes acuerdos, en donde Jhon Sanchez llegaba a las cuatro a la entrada de la escuela, dado que, por motivos institucionales no tenía permitido el ingreso al colegio, él siempre estaba muy puntual, al llegar, un abrazo que da la bienvenida y el caluroso recibimiento de un lugar que siempre ha estado para él, cada integrante de Parchando con la Juana preguntaba y Jhon ¿no va a volver?, hace falta aquí en el espacio, pero ahí estaba igual que Shamanta, Laura y Jiselt que a pesar de estudiar a una hora en bus del colegio, asumían lo que implicaba seguir siendo parte de Parchando con la Juana, nunca abandonaron el espacio, este era su lugar, su espacio seguro, un tiempo de encuentro íntimo.

Este contexto más que convertirse en un problema, fue una posibilidad, porque desarrollar este módulo de manera alternativa, nos permitió romper con las lógicas que separan esos lugares que habitamos, hacíamos ruido en la escuela y en el barrio, impactábamos adentro, pero también afuera.

Es la comunicación popular un lugar que nos han ocultado, que nos han negado y que han etiquetado como marginal, por ello, el 20 de marzo de 2024 en nuestro encuentro aguacero del amor- comunicación en la escuela, en estudiantes de Parchando con la Juana, hubo resistencias y miedos al utilizar una brocha, al caminar con un aerosol, el cargar pinturas, los acetatos para el sténcil, las manos pintadas y el intervenir las paredes, generaba un tipo de performance en donde la escena era ocultarse un poco, cuerpos tensionados y preguntas. En este espacio, aprendimos que el miedo nos moviliza y que aquello que se siente, se enuncia y se enfrenta, así que todo fue disminuyendo, se empezó a disfrutar y a vivir, ahora solo había deseos y la magia del erotismo que empezamos a defender, a resignificar eso del vándalo y probar el conocer en el descubrir.

El agitar una lata, el sonido del aerosol, su olor penetrante, la presión que se ejerce en el dedo, y la pintura que da vida al acetato, no solo eterniza un arte en la pared, sino el encuentro de quienes lo hacen posible, la historia en lo que se comparte, la emoción que genera y el impacto de lo que ha sido Parchando con la Juana, como lugar seguro, como posibilidad de enunciar lo que somos y como encuentro de aprendizaje.

Mientras pintaba con Jhon, me compartía lo que significaba para él usar un aerosol, la cotidianidad de sus días y sus formas de habitar el barrio me revolcó lo más recóndito de la vida, un trasegar de recuerdos en lo que ya no está. Sin embargo, al finalizar todo aquello que me comparte siempre menciona “profe, pérdidas son ganancias” y si vieran lo que ha significado esas palabras para mí, es pensar en aquel parcerero que perdió su vida por una gorra, qué hubiese sido si esas palabras estuvieran presentes en él, ¿no estaría aquí?, a punto de compartir este logro de ser profe junto a mí.



Ilustración 35: Estudiantes haciendo stencil, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.

Parchando con la Juana vive el arte en cada fibra de la piel, eso implica que las aperturas que susurra rasguñen la normalización de las violencias, en el marco de nuestro aguacero de comunicación un grupo de estudiantes de la jornada tarde se acercan con gran asombro a integrantes de Parchando con la Juana que se

encontraban realizando stencil, este grupo de estudiantes empieza a reírse, ofender y acorralar a uno de nuestros integrantes (Santiago), el fin era ridiculizarlo por ser gay, Santiago se paralizó, quería irse y acabar con lo que estaba haciendo, es decir, dejar de pintar. Sin embargo, el grupo de chicos no dejaba de pedir que les dejaran pintar, que les prestaran los stencil, ante esto, como profes le sugerimos a Santiago que le enseñara a aquel grupo lo que él venía haciendo en el arte, Santiago sin duda alguna, pero con un poco de rabia, claro está, se acercó, le pasó a uno de ellos el aerosol, y le explico a los demás cómo debían sostener el stencil, seguido de ello, las risas fueron largas, empezaron a murmurar todos “que chimba”, “mire lo que hago”, ¿Ustedes hacen esto todo el tiempo?, “gracias Santiago, la buena y que pena, todo bien”.

En este tipo de experiencias presentes en la escuela, pudimos evidenciar la intencionalidad de lo trabajado en Parchando con la Juana en relación a los módulos propuestos, (territorios-cuerpo) fue reconocer la forma en que nuestros cuerpos habitan los espacios y existen allí, (ser en la diferencia), construir esos lugares seguros y reclamación de tiempo para el sentir, que posibilitó las manifestaciones de sus orientaciones sexuales y afecto frente a todo aquello que les rodea y (comunicar el placer), una herramienta que da voz y hace ruido a los silencios que genera la norma en los vínculos erótico-afectivos.



Ilustración 36: Estudiantes de la jornada tarde se acercan al grupo Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.



Ilustración 37: Integrantes de Parchando con la Juana realizando registro visual de la jornada de Stencil, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.

Una de nuestras apuestas como profes, fue desprendernos también de que lo visual es la única forma de interpretar y de posicionar nuestros cuerpos en el espacio, por eso ahondamos en los matices de lo que ha sido para estudiantes de Parchando con la Juana este lugar, en lo que compartimos sus experiencias:

¿Qué color es Parchando con la Juana?

“Color azul es un color de paz, suelto todo, deajo todo acá”

“color blanco se logra tranquilidad sin que nadie me moleste”

“Es un tránsito de colores, llegué siendo un negro porque estaba de mal humor y triste, luego amarillo porque me empecé a sentir alegre y ahora soy un rosado porque siento tranquilidad en este espacio y me hacen sentir muy bien”

“Gris de sentimientos bonitos y mentalidad para el mundo, pero también color celeste porque deajo fluir todos mis sentimientos y sentirme yo mismo”

“Blanco porque es un tránsito de espacio en el mundo”

“Azul porque es un color de pasión porque llegaba apagado y aquí me permitieron desahogarme”

“El amarillo porque es un color muy fuerte y alegre”

“El color negro porque en él están todos los colores, son todas las personalidades de nosotros ahí”

“Amarillo porque aquí me siento feliz”

¿A que sabe Parchando con la Juana?

“Mandarina agridulce por las experiencias”

“Dulce como un caramelo, me siento bien”

“Chicle se siente dulce, después se acomoda en tu boca y después reconoces que hay que dejarlo ir”

“Manzana sabor dulcecito y líquido, me siento relajado en el espacio”

“Como una naranja, por fuera pensé que nos iban a poner trabajos, por dentro dulce, cariñosos y con más ganas de venir”

“Tú puedes encontrarte con una naranja agria así me imaginaba las clases aburridas que no me iban a gustar, pero la encontré dulce llena de amor, cariño, desde que llegue me empezó a gustar porque me ayudo a desahogarme mucho”

“Un dulce acido al morder sientes agrio, lo relaciono cuando no me hablaba con nadie después se empieza a sentir dulce, me empecé a relacionar”

“pizza con champiñones, cada vez que la como puedo ser feliz”

¿A que suena Parchando con la Juana?

“Rap porque me desahogo, paz porque me genera relajación en el espacio”

“Una cascada porque es fuerte, pero se puede disfrutar”

“Lluvia porque ayuda a pensar y sentir un fresquito cuando se siente”

“Canto de un pájaro, porque es tranquilo, lindo y chévere de escuchar”

“Rap, es único ustedes me hicieron sentir así”

“Pájaro porque emite tranquilidad”

“Dope de BTS es una de las canciones que da la bienvenida al fandom”

¿Qué animal es Parchando con la Juana?

“Perro porque es lealtad y amabilidad con todos”

“Conejo porque es tranquilidad y creatividad”

“Panda porque es tranquilidad, alegre y cariñoso”

“Gato porque es cariñoso y leal a los que quiere, aquí somos cariñosos y no nos importan las diferencias”

“Un ave porque hay libertad en que ellos tienen al comunicarse, no hay burlas”

“Los lobos se protegen todos entre sí”

D´Angelo (2010) menciona que “la sociedad contemporánea occidental funda su experiencia del mundo en el sentido de la vista por sobre los demás. Así, nuestra visión del mundo designaría un sistema de representación que se basa en la hegemonía de la vista, del cual extraemos nuestras referencias sociales y culturales para comprender, conocer, creer y relacionarnos con nuestro entorno social y natural”. (p.240)

Ante ello, ha sido una apuesta como profes poder compartir nuestra experiencia pedagógica haciendo de la comunicación popular un lugar habitable para todos los cuerpos presentes, accesible ante las posibilidades que hemos ido descubriendo y de las que también hemos aprendido, que no es un camino fácil, que requiere de tiempo, de atención y desacomodar nuestros lugares frecuentes, para descubrir, involucrarnos y generar diálogos que nos posibiliten la existencia.

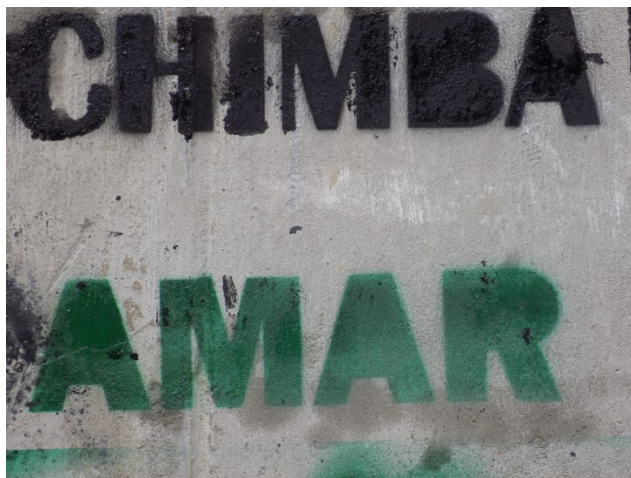


Ilustración 38: Stencil realizado por Parchando con la Juana, fotografía tomada el 20 de marzo de 2024.

El 03 de abril de 2024, se hizo en explosión de pintura que conspiraba con el deseo, la curiosidad y el abrazo de lo caminado, un mural que fue ruido y provocación de anunciar el amor en la escuela, comunicar desde el placer de esa forma, ha sido dialogar y contarnos las cosas de manera diferente, en el hacer, donde todas las fuerzas están a disposición, esta vez compartíamos nuestros sentires más profundos mientras transformábamos esa pared amarilla y sin gracia que hace parte del colegio, mientras mediamos con cinta en donde pintar Parchando con la Juana, en donde poner hacer el amor en la escuela y Alex retrataba la montaña, hicimos pata gallina para alcanzar los lugares más altos, juntamos brochas para ahorrar tiempo, pintábamos nuestro rostros con alegría y al caer el atardecer que nos abrazaba con el frío, ahí estaba, toditico ese placer del terminar lo esperado, nuestro mural de Parchando con la Juana, tan significativo que no dejaban de mencionar; “nos toca cuidarlo”, “no podemos dejar que lo tapen”, “profes vamos a estar muy pendientes”.

En medio de esas convicciones y deseo profundo de cuidado por el espacio intervenido, los comentarios de quienes por allí transitaban vecinos y estudiantes no dieron espera, ¿Parchando con la Juana?, ¿hacer el amor en la escuela? “uyyyyyy hacer el amor en la escuela”, “que bonito eso ahí pintado”, son resonancias que ha dejado y sigue dejando el espacio, que generan preguntas y a la vez un

cuestionamiento de lo que se hace en la escuela, es lo que posibilita el comunicar y las formas en las que hacemos comunicación, es más que el decore y lo bonito, es el arte siendo político y transformador.



Ilustración 39: Parchando con la Juana, realizando el mural, fotografía tomada el 03 de abril de 2024.

Es aquí, donde decidimos dar cuerpo y forma a esa idea de una revista escolar, de compartir nuestros más profundos deseos y convicciones, de contarle al mundo de los fueguitos presentes en el espacio de Parchando con la Juana, de generar resonancia hacía la forma en que hemos entendido eso de los vínculos erótico-afectivos, de darle un lugar y valor al arte como apuesta pedagógica que nos abraza en el erotismo del aprender haciendo y de sentir compartiendo. La propuesta de la revista escolar fue un puente que nos permitió caminar de la universidad a la escuela y de la escuela al barrio, fue el altavoz que agrietó los muros y nos permitió estar, hacer y ser desde lo que verdaderamente somos y recorre nuestros cuerpos en cada una de sus dimensiones.

“Hacer el amor en la escuela” fue tensionar lo que ofrecen los medios de comunicación en relación con la idea del mundo que queremos, ante ello, hooks (2022) nos sugiere:

Si todos exigiéramos a los medios de comunicación imágenes que reflejen la auténtica realidad del amor, sería posible conseguir lo que estamos buscando; supondría un cambio radical para nuestra cultura. Los medios de comunicación insisten en retratar un mundo basado en el poder y la violencia y ayudan a perpetuarlo, porque los creadores de imágenes conocen esta realidad mucho mejor que la del amor. (p.121)



Ilustración 40: Creación del mural Parchando con la Juana, fotografía tomada el 03 de abril de 2024.

Comunicar desde el placer, ha sido materializar la idea de construir nuestra revista escolar, de reunirnos en Parchando con la Juana de todas las formas posibles, para dar forma y contenido a su estructura, ha sido dialogar el título, sus colores y como

queríamos aparecer allí, ha sido la magia y la alegría de ver los avances, pero también las frustraciones de lo que implica el dinero para su impresión, sin embargo, eso no nos detuvo, pensamos en hacer una rifa de una camiseta personalizada, idea que llamo la atención en cuanto al premio y su valor, ahí no existía limitantes, sino ansiedad y alegría del tiempo. Como profes, era imposible evitar que los ojos se nos encharcaran y que el corazón se arrugara, al ver la alegría con que sacan sus billetes y monedas para compartirnos cuantas boletas habían vendido, la emoción de saber que sus familiares y amigos de la Juana se interesaban por apoyarlos y conocer la revista.

Hacer el amor en la escuela y comunicar el placer ha sido un sentir que ha trasgredido todos los espacios, donde el aula se queda pequeña para tanto hacer, sus corazones fueron los que gestionaron e intensamente estuvieron en la coordinación académica para contar con el espacio de la biblioteca, fueron el barquito que navego de la universidad a la escuela y de la escuela al barrio para hacer posible el compartir de nuestros años en Parchando con la Juana, fue gracias a sus deseos.

Pero consideramos que muchas veces esos deseos se ven permeados por las frustraciones y el miedo, el tiempo siempre es un lugar de incertidumbre y en medio de ella, buscamos el lugar que pudiera cumplir el sueño de nuestra revista impresa, que el dinero se ajustara al presupuesto que recolectamos en Parchando con la Juana y que estuviera lista para nuestro día más esperado. Cuando las recogimos en medio de los afanes por aquellas obligaciones que nos demandan las responsabilidades, no contábamos con que las hojas se iban cayendo, se desprendían del centro hacia afuera y el miedo nos invadió ¿Qué hacer en medio de la angustia y desespero?, ¿Como no defraudar esos corazones que ansiosos nos esperaban en la fría loma?

Después de llorar y sentir que no había nada por hacer, decidimos respirar hondo y profundo, buscar solución a lo que ya teníamos y a lo que nos hacía falta, esas

revistas recorrieron tantos lugares de Bogotá, viajaron en Transmilenio, en taxi y hasta en bici en medio de las lluvias y la gripa en el cuerpo, pero llegaron, no como queríamos, pero ya estaban, acompañadas de una bolsa que al introducir allí la revista adquiriría un sentir profundo, esta guardaba nuestras convicciones y sueños.



Ilustración 41: Presentación de la revista, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.



Ilustración 42: Presentación de la revista, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.

El día más esperado llegaba, Parchando con la Juana ha sido el lugar que como profes desnudo todo lo que somos, es por eso que conciliar el sueño no fue fácil, tan solo esperábamos que la alarma sonara para nuestro día, nos encontramos a mitad de camino, en ese lugarcito en que un día inicio todo, esperábamos como de costumbre el bus, la ruta C115 del sitp, que nos acompañó por dos años, ahí

también se gestaron ideas, la nostalgia nos invadía, porque esos lugares que veíamos a través de la ventana que un día fueron desconocidos, ahora eran parte de nuestra geografía. Al llegar nuevamente los ojitos se hacían agua, los corazones de Parchando con la Juana nos reclamaban por el tiempo, estaban desde muy temprano allí en el colegio, fue caminar una vez más juntos hacia la entrada, mientras nuestros ojos se centraban en el mural, que ahora era territorio de amor.

El placer también está en el deseo de conocer, ahí, las preguntas eran constantes, ¿podemos ver ya las revistas?, ¿enserio van a venir de la universidad?, ¿Son las personas que tanto nos han contado?, ¿profes sentimos mucho miedo y ansiedad?, pero en medio de esa lluvia de preguntas, organizamos el espacio, canalizamos todo lo que sentíamos en comunidad, es decir, reunidos en la materialización de nuestra agenda, una agenda construida codo a codo.

La socialización de la revista se realizó el 03 de mayo de 2024, fue el amor en acción en cada segundo, fue emocionante sentir el amor de nuestras personas invitadas, quienes son compañeras y amigas que nos ha dejado el caminar por la universidad, asimismo, lo fue ver a profes de la Licenciatura que han sembrado semillas en nuestro ser como profes, también contamos con la presencia y sobre todo el interés de la comunidad educativa, como lo fueron estudiantes del Semillero de Derechos Humanos, estudiantes que conforman vínculos con integrantes de Parchando con la Juana, el coordinador académico y la Rectora, consideramos que la participación de cada ser, viene de la resonancia de la comunicación de Parchando con la Juana, que ha fisurado la cotidianidad de las vidas con curiosidad por conocer lo que un parche en la loma hizo durante 2 años.

Entre muchos saludos, abrazos y preguntas, eso es lo que permite el encuentro, de ahí el significado de las personas presentes en el espacio, no estaban porque si, hacen parte de lo que ha posibilitado el movernos en ese mundo de la educación, es la resonancia de la magia que marca corazones. Decidimos empezar con las primeras experiencias, si bien hemos compartido por meses juntos, como profes

nos sorprendimos al escucharles, ver la alegría y las sensaciones que ponían en dialogo con las personas presentes, para luego compartir eso que hemos aprendido al verles de manera horizontal, de encontrarnos también como parte del proceso educativo, el desacomodar nuestros sentires y afectos.

En la socialización de la revista escolar Parchando con la Juana, se realizó un grado artístico simbólico, en donde se nombró a cada fuego poderoso que hizo parte fundamental de la construcción de este sueño colectivo, cada persona pasó a recibir una vela, prendió el fuego mientras se leía la descripción de lo que ha sido su participación, esta persona intenciona la vela y la ubicó en el suelo. Cada descripción realizada, si bien no es hecha por esas personas, ha sido construida según las experiencias y el compartir de la cotidianidad.



Ilustración 43: Profesora Janeth Galeano en el grado artístico simbólico, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.



Ilustración 44: Grado artístico simbólico, fotografía tomada el 03 de mayo de 2024.

El asombro de las personas que acompañaban el espacio al sentir lo compartido, es muestra de la importancia de tejer en colectivo, de poder mostrarnos tal cual somos y hacer de ello un erotismo que no se limita, sino que va en búsqueda de más, esta fue la muestra al finalizar el encuentro, de abrazar en medio de lo desconocido, del preguntar inquietante, el fluir en lo que sentimos sin miedo a la burla o a la pena, ahí, en ese lugar estábamos siendo lo que deseamos, demostrando cual ha sido nuestro tropel en Parchando con la Juana, el espacio fue la posibilidad en acción y ha sido tan mágico, que no dejamos de un lado esa parte espiritual, que se vio reflejada en una fotografía hecha por Santiago, que resume el cauce, los colores y la fuerza de la llama en el acto educativo atravesado por el amor.



Ilustración 45: Socialización de la revista, fotografía tomada por Santiago Ramírez el 03 de mayo de 2024.

Entre fuertes abrazos y largas lágrimas, se preguntaban por la continuidad del espacio, por la necesidad de seguir encontrándonos, pero como ya hemos mencionado durante el recorrido por este trabajo de grado, aquí no termina todo, aún hay mucho por hacer, en el amor no todo está dicho, pero si se ha gestado esa posibilidad en sus corazones, de creer firmemente en sus convencimientos, sueños y de lo que desean en sus vidas, no como algo impuesto, sino, construido, caminado y por hacer. Como profes, abrazamos el posicionamiento de que la pedagogía atravesada por el amor en la magia del hacer es poner la creatividad a bailar con nuestras convicciones políticas y formas de ser, estar y hacer en el mundo.

Conclusiones un hasta pronto

Consideramos que el lugar de la Licenciatura en Educación Comunitaria con enfoque de Derechos Humanos, en la práctica de investigación de la Línea de Género, Identidad y Acción Colectiva, en la escuela, es el tejido que construye otros lugares, pero no lejos de esta, porque ello genera los mismos muros a los que tanto hacemos crítica y deseamos derrumbar, sino, para gestarlos dentro de las mismas instituciones como puentes que conectan el contexto que es la cotidianidad y experiencia misma de estudiantes que habitan el barrio, es decir, en la escuela confluyen todos esos mundos que subjetivamente están en el territorio, por tanto, la escuela hace parte de ese contexto y ahí, la Educación Comunitaria permite romper con las lógicas que configuran fronteras entre la escuela, la academia y el barrio.

Educación Comunitaria en la escuela, más que entrar en un área académica ya planteada en el currículo, es invitación a construir desde la colectividad espacios para el encuentro que suscite lecturas desde el sentir y la ensoñación de la realidad, donde los sueños que construimos en el barrio son grietas que se salen del margen de un futuro asegurado que nos imponen bajo unas relaciones desiguales, es permitir organizar la digna rabia, navegar en las resistencias que tejemos desde la cotidianidad y proyectar caminos de dignidad transitables.

Asimismo, la licenciatura en el marco del servicio social posibilita el repensar los sentidos del compromiso social, más allá del cumplimiento de unas horas en las que se “ayuda”, propone invitar al encuentro de jóvenes que observan la realidad, critican, analizan y crean nociones desde lo colectivo para intervenir en la misma. La experiencia de integrantes de Parchando con la Juana que hicieron el servicio social se mueve en la experimentación misma del vivir lo colectivo, en sus tensiones, diferencias y placer de vivir el afecto, que no se queda tan solo en los encuentros del grupo sino que, trastoca los muros de la escuela a través de las creaciones artísticas que tejen una comunicación popular, que interfiere en las conversaciones,

abrazando con preguntas más que con certezas y convida al parche a unirse a lo que puede ser interesante en medio de la cotidianidad.

Es importante mencionar que experiencias como Parchando con la Juana en la escuela, son posibles gracias a la trayectoria de espacios dentro de la misma, que cotidianamente sueñan, construyen desde el movimiento y van susurrando sentidos que se re-crean en el quehacer. Parchando con la Juana camino con las acciones que todo el tiempo están en la escuela, tuvo un espacio gracias a la duda, prueba y confianza del coordinador académico y la rectora, se nutrió en inspiración, aprendizaje y compromiso de las diferentes prácticas pedagógicas del equipo docente, por ejemplo, de la profesora Janeth Galeano y Carolina docentes del Colegio Juana Escobar.

Consideramos que tensionar los vínculos erótico-afectivos con estudiantes que conforman el grupo Parchando con la Juana, a través de la comunicación popular como vehículo del placer, implicó construir en constancia, compromiso y sobre todo mucho amor del que hemos desarrollado en el presente trabajo de grado. Lo encontrado aquí es difícil de sintetizar en palabras, cómo plasmar lo que recorre el cuerpo y el alma al tener un lugar seguro para soñar, para llorar, para equivocarse, quizás, como profes tratamos siempre de posibilitar que el encuentro educativo sea un espacio horizontal y seguro para estudiantes, pero cuántas veces flotamos en el ambiente educativo como si estuviéramos en un amplio mar, es decir, sintiendo toda la confianza de existir, entregando el corazón a aquellos corazones que nos escuchan y ven, como profes sentimos que hacer el amor en la escuela, es amar pero también recibir amor, vivirlo desde el alma, es el hallazgo de posicionar en el aula lo erótico-afectivo.

Por tanto, no podemos separar de ello, la invitación y propuesta que nos hacen las pedagogías queer, al desacomodarnos de los privilegios, de ahondar en lo desconocido y la incertidumbre para desnudar también lo que somos, posibilitar un

encuentro íntimo con quien comparto para permitirnos recibir ese amor que, como profes, no estamos exceptos de recibirlo.

Entonces ¿De qué manera el arte nos volvió tan queer?, lo real fue lo que no estaba planeado, son aquellas cosas que se escapan de lo esperado para ser especulativas, en Parchando con la Juana no teníamos reglas de creación, enfrentar la ignorancia fue experimentar en el miedo y revolver los cuerpos que tanto de quietud han tenido que estar. Abordar el arte fue la intimidad con cada una de las técnicas gráficas propuestas, fue desacomodar la idea de la pulcritud, lo recto y la perfección, fue fundirnos en las manchas, en los retazos, en lo chueco, en eso rarito, en las salpicadas incorrectas de pintura, cada espacio de comunicación fue manifestación del fuego que cada ser lleva en su corazón, algunas veces integrantes del grupo no podían creer lo que estaban haciendo, cuando se percataban de lo experimentado, sonrojadas las mejillas no dejaban de preguntar ¿Eso soy yo?, ¿Eso lo hicimos en parche?

El amor con justicia social es la exigencia contundente de poder habitar los espacios de manera segura, eso implica, que no puede existir la experiencia de un amor en plenitud, en un país en guerra, en donde el acceso a la educación, salud, vivienda y cultura sigue siendo un privilegio, ¿Cómo se puede hacer el amor con hambre, sin donde pasar la noche, sin acceder al conocimiento, ni recibir la atención necesaria para estar en bienestar o tener espacios dignos de aprendizaje?

El amor con justicia es fuerza vital contestataria en defensa de la dignidad, el amor no es pasividad, es encuentro y organización, es politización de la acción, es desarmante de las prácticas patriarcales y racistas, es la disputa por un barrio seguro en donde la juventud no sea objeto de violencia, el amor con justicia no es tolerancia al poder, es subversión de la opresión y dominación.

Es un largo camino por andar, sin embargo, consideramos que las pequeñas acciones cotidianas que se tejen desde el amor agrietan el sistema y contagian de afecto los cambios posibles, es soñar en la realidad, Parchando con la Juana es resonancia.

Como profes ha sido una apuesta posicionar las formas en que habitamos los espacios, las maneras en que accedemos a todo lo que tenemos en nuestro entorno, por lo que compartir el caminar de Parchando con la Juana y hacerlo a través de la revista, tiene toda una intencionalidad política. Que esta sea accesible para todos los cuerpos sin restricciones, implicó retomar la invitación que nos hacen las pedagogías queer, de desacomodarnos, abrazar la incertidumbre y en ello, pensamos, construimos ideas desde la ignorancia, preguntamos, nos reunimos, accedimos a tutorías y el resultado fue; transmutar las ideas de la cabeza, cambiar la dirección de la mirada y trabajar desde un lugar desconocido que, si no se camina, no se hace posible.

Por tanto, la creación de la revista digital tiene dos versiones, en donde una de ellas esta adecuada a lectores de pantalla, la cual mantiene un orden de lectura y descripción de imagen.

Enlace de la revista digital adaptada para personas adultas mayores, con baja visibilidad, y ciegas:

https://pedagogicaedumy.sharepoint.com/:b:g/personal/ygiraldoc_upn_edu_co/ER89zNRsmkJEuxSpS8EItDsBeZWhKKrGmFJFCqK5euPW4w?e=QARKkV

Enlace de la revista digital:

https://issuu.com/ygiraldo77/docs/revista_juana_escobar_digital_1.1_digital_web

Parchando con la Juana si bien no es nuestro primer espacio como profes, lo que vibro nuestros corazones en cada encuentro defiende que es la experiencia más significativa que hemos tenido hasta el momento, aquí nos amamos enserio, sentimos y vivimos en el apapache de Paula Correa, la fuerza de Laura Wiesner, la sensibilidad de Alexander Parada, la sabiduría de Jiselt Zambrano, la complicidad de Jhon Sanchez, el deseo de movilizarse de David Castillo, la nobleza de Maicol Sampayo, la energía de Shamanta Cardenas, la creatividad de Santiago Ramírez, la inteligencia de Camila Rojas, la defensa de los silencios de Brayan Velásquez, la dignidad de Narly Pinto y el afecto de Kevin.

Quizás que estudiantes se vayan del espacio es algo que suele suceder, es más nos pasó varias veces, sin embargo, no supimos del dolor de la ausencia hasta que Kevin dejó de asistir de la nada, fue un escenario que sufrimos en colectivo. Recordamos como si fuera ayer, aquella tarde después de un miércoles de encuentro, en la que, Jhon Sanchez nos cuenta con los ojos cristalizados y la voz temblorosa que no sabe qué hacer por su amigo, no puede creer que haya ingresado a bandas, este consumiendo bazuco y se siente muy preocupado, porque es probable que lo saquen del colegio, y de ahí no se sabe mucho qué pueda suceder, esa tarde lluviosa arrullo nuestro llantos, éramos tres personas desinfladas en una panadería del barrio Los Libertadores, sin mucho que decir en fuertes abrazos nos despedimos.

Kevin nunca volvió al espacio, ha cambiado su corte de cabello, y anda en algún lugar del país, quizás él no dimensione todo lo que fue su paso por los corazones de Parchando con la Juana, pero en cada encuentro existían voces de reclamación, que decían, ¿Qué paso con el chico que era todo cansón, pero muy buena gente?, “ay, como extrañamos sus ocurrencias”, “es un gran amigo y persona”, él no estuvo en el cierre del proceso, ni en la socialización de la revista, pero es aire pura que refresca y rodea. Si hablamos de experiencias, esta dejó huella en el alma, porque marca la impotencia de los límites de la acción, cuando se ama tanto estos escenarios también son posibles y para esto, la verdad no hay otro aliento que la memoria.

Ante todo, lo tejido durante dos años, convocamos las siguientes preguntas:

- ¿Es posible hacer de todas las aulas lugares seguros atravesados por el amor? ¿Tenemos la disposición de hacer todo lo que implica vivir el amor en la escuela?
- ¿Cuáles son los posicionamientos de la Educación Comunitaria referente a cómo entendemos la escuela?
- ¿De qué manera, como profes dejamos que nos amen en el encuentro educativo?

- ¿Cómo construir espacios seguros en la escuela a través de las prácticas comunitarias?

Nuestras conclusiones son un hasta pronto porque consideramos que lo descubierto en la propuesta pedagógica de Parchando con la Juana, no es una revelación terminada y perfecta de hacer el amor en la escuela, es una invitación provocativa a la exposición, intimidad, a la exploración del deseo y el soñar en la escuela, esperamos que a los corazones que les llega de alguna forma esta experiencia y posicionamiento pedagógico, les abrace un tipo de cosquilleo en la panza de querer vivir la pasión vital de hacer el amor en el encuentro educativo.

Desde Parchando con la Juana manifestamos que hacer el amor en la escuela es posibilitar un espacio seguro para la existencia.

Bibliografía

- Bello Ramírez, A. (2018). Hacia una trans-pedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanar y construir comunidad. *Debate feminista*, 55, 104-128.
- Berrido, O. (2023). La poesía y la experiencia estética en Charles Baudelaire. *Hoy, guardianes de la verdad*. <https://hoy.com.do/la-poesia-y-la-experiencia-estetica-en-charles-baudelaire/>
- D'Angelo, A. (2010). La experiencia de la corporalidad en imágenes. Percepción del mundo, producción de sentidos y subjetividad. *Tabula rasa*, (13), 235-251.
- Deborah, B. (2009). ¿Existe una pedagogía cuir? O, no leas tan hétero: Pedagogías Transgresoras II
- Flores, V. (2018). Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer: Pedagogías Transgresoras II.
- Hooks, B. (2016). Eros, erotismo y proceso pedagógico. Pedagogías transgresoras.
- hooks, b. (2022). Todo sobre el amor: Nuevas Perspectivas. PLANETA Publishing Corporation.
- Lasso, C. (2019). La comunicación popular como escenario de praxis para el trabajo social comunitario. *Revista Eleuthera*, 21, 152-167. DOI: 10.17151/elev.2019.21.9
- Luhmann, S. (2017). ¿Cuirizar/Cuestionar la pedagogía? o, La pedagogía es una cosa bastante cuir: Pedagogías Transgresoras II
- Muñoz, B. (2013). Para verte mejor américa latina y atlas mnemosyne. Dos proyectos en torno al montaje de imaginarios a través de la fotografía. *Revista de Teoría del Arte*, (23), 27-40